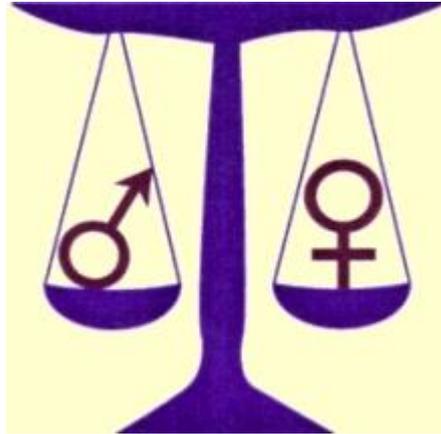

**DIAGNÓSTICO SOBRE LA SITUACIÓN DE LA MUJER
EN EL MUNICIPIO DE AQUILES SERDÁN**



INDICE

PRESENTACIÓN	3
ÍNDICE DE EMPODERAMIENTO DE LA MUJER (GEM)	6
REFORMANDO EL GEM: GEM3	10
RESULTADOS EN ZONA URBANA	13
RESULTADOS EN ZONA SEMI-RURAL	46
POBLACIÓN OBJETIVO	76
HIPÓTESIS DE TRABAJO	78
CONSIDERACIONES TEÓRICAS	80
RECOMENDACIONES	86

PRESENTACIÓN

*Fue como vivir un centenar de vidas.
Me asombraba ver el número de papeles femeninos
Que no había representado en la vida,
Que me había negado a representar
O que no me habían ofrecido.
En el sueño supe que estaba condenada a representarlos ahora,
Porque me había negado a hacerlos en vida.*

Doris Lessing. El Cuaderno Dorado.
Premio Nobel de Literatura 2007

Al estudiar el tema del empoderamiento de la mujer en el estado de Chihuahua, nos encontramos con una multiplicidad de situaciones que están impulsando, pero también cancelando, el desarrollo pleno de la condición de las mujeres en este municipio. En esta **investigación sociológica** constatamos los contrastes dramáticos que existen todavía entre las mujeres de nuestra sociedad: desde aquellas mujeres que no tienen opciones de desarrollo personal ni educativo y que heredan a sus hijas e hijos los roles tradicionales de estructuras de poder masculino al interior de los hogares, de los trabajos y en los círculos sociales donde sobreviven, hasta aquellas mujeres que han experimentado cambios personales positivos en su relación con sus parejas y con sus hijos, mujeres empoderadas, con mayor libertad de movimiento y confianza en sí mismas, que están contribuyendo al desarrollo de sus familias y de su comunidad.

En suma, la sociedad de Aquiles Serdán es un complejo mosaico social y cultural donde conviven, de manera contradictoria y lacerante, varios mundos que se contraponen, y que hacen urgente la implementación de programas de género para impulsar a las mujeres a aprender un poco más y a estar más organizadas, que incrementen su confianza y su autoestima, programas que les otorguen el control de recursos adicionales, que pueda contribuir a potenciar el desarrollo familiar, social, político y cultural, en el largo plazo. Esto es así, porque no podemos cambiar súbitamente la etnicidad, la historia familiar, ni los valores y símbolos culturales de una sociedad, y son procesos de cambio que pueden llevar más de una generación.

Estudiar procesos de **Empoderamiento de la Mujer** en el que intervienen variadas respuestas personales, familiares, sociales, económicas, políticas y culturales, como ocurre por necesidad en un estudio de este tipo, que se dirige hacia áreas clave del desarrollo de las mujeres, implicó severas complicaciones de medición y comparabilidad. **El énfasis principal en este estudio fue puesto en el aspecto sociológico sin olvidar las relaciones económicas subyacentes en ellas.**¹ Se combinaron tanto técnicas cuantitativas como cualitativas, incluido un análisis de los factores que inciden sobre la capacidad de negociación de las mujeres en el hogar y de la toma de decisiones entre hombres y mujeres.

¹ Revisar el anexo donde se detalla el marco teórico del estudio.

El aspecto básico fue poder **determinar el estado actual que guarda la condición social específica en el grupo de población femenina** en el municipio. Como un aspecto a futuro, es necesario establecer los **elementos metodológicos** necesarios para medir los **posibles cambios marginales** en la condición de la mujer que serían atribuibles a las acciones y programas de las diferentes instancias gubernamentales, en **posteriores estudios de seguimiento que efectúe esta consultoría.**

Es importante subrayar que hay dos fenómenos sociales y económicos que están alterando los resultados del presente estudio: a) el **estancamiento del mercado de trabajo nacional** para los próximos meses, en vista del deterioro de la economía nacional y estatal por la recesión económica ya en marcha en los Estados Unidos, y b) el problema de la **grave inseguridad pública en nuestro Estado**. Estos dos fenómenos exógenos al estudio están inhibiendo, de alguna manera, algunas conductas laborales de las mujeres y de los hombres, teniendo en mente que un shock en la oferta laboral local y de la violencia del narco disminuye las oportunidades de aprovechar la fuerza de trabajo no solamente de las mujeres con escasa o alta educación, sino también la de los hombres.

Índice de Empoderamiento de Género (GEM)

Desde 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP por sus siglas en inglés) así como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OECD por sus siglas en inglés), han construido varios índices para medir el Desarrollo Humano de los países del orbe en temas como la salud, la longevidad, la educación, así como el acceso a la nutrición, a la vivienda, y al vestido, entre otros.

Con respecto a cuestiones de género, el UNDP introdujo en 1995 el **Índice de Empoderamiento de Género** (GEM por sus siglas en inglés), para medir el grado de empoderamiento de la mujer en 3 dimensiones de estudio: representación política, representación en posiciones gerenciales y de alta dirección en lo económico, y el poder sobre los recursos económicos medido a través de los ingresos laborables.

Se han efectuado desde entonces discusiones académicas para el perfeccionamiento del GEM, ya que presenta problemas conceptuales en sus componentes, así como problemas empíricos en la disponibilidad de datos, lo cual no ha permitido que en los círculos académicos y políticos el GEM se convierta en el Indicador estándar para medir el empoderamiento de la mujer entre los países.

En los últimos años varios investigadores han propuesto cambios para el GEM, que tienen que ver con los ingresos laborables estimados, así como en la generación de un procedimiento más

sencillo en el cálculo del Índice que evite una redundante penalización social a la desigualdad de género.

A partir del **GEM modificado (GEM3)** se puede cuantificar la magnitud de las disparidades de género, se puede medir, a través del tiempo, si estas brechas y desigualdades se van cerrando, con la aplicación de políticas públicas de género adecuadas. El GEM3 permite ordenar, clasificar y comparar todos los municipios del Estado en el grado de empoderamiento de la mujer.

Este Índice mide básicamente oportunidades de acceso a puestos de elección popular, a puestos gerenciales y administrativos en el sector público, así como también brechas de desigualdad salarial por razones de género en el mercado laboral.

En concreto, el GEM3 mide el empoderamiento y la desigualdad de género en 3 dimensiones básicas para el desarrollo de la mujer:

- **Participación y toma de decisiones en el ámbito político,**
- **Participación y toma de decisiones en el ámbito económico,**
- **Poder sobre los recursos económicos.**

El GEM3 va de un rango de 0 a 1, bajo ciertos supuestos. Un GEM3 = 0 indica que no hay empoderamiento alguno de la mujer en una o más dimensiones, mientras que un GEM3 = 1 señala que hay igualdad de empoderamiento entre mujeres y hombres en las 3 dimensiones.

Una de las ventajas de este Índice es que puede compensar sub o sobre-representaciones en los 3 subíndices.

Indicadores de las 3 dimensiones de empoderamiento:

Participación y toma de decisiones en el ámbito político

Se medirá el empoderamiento de la mujer en el ámbito de la participación política. La adecuada representatividad de la mujer en el ámbito político es crucial para impulsar propuestas de políticas públicas de género. Esta dimensión de estudio será medido a través del **indicador Participación Porcentual de la mujer y del hombre en el ámbito político municipal (RP)**, tanto en el Cabildo, como en las diputaciones locales y federales.

No se tomarían en cuenta las suplencias en estos puestos políticos, ya que éstas son usadas para justificar una supuesta igualdad de género no solamente por disposiciones del IFE sino dentro de los estatutos de cada partido político.

Participación en el ámbito económico

Esta dimensión de estudio será medido a través del **indicador Participación Porcentual de la mujer y del hombre en la administración municipal (PE)**, en los puestos de primer nivel del sector público: coordinadores y directores.

Poder sobre los recursos económicos

Lo que este Índice mide son brechas de desigualdad salarial por razones de género. Esta dimensión de estudio será medido a través

del **indicador Brechas de desigualdad en el Ingreso salarial estimado promedio tanto de los hombres como de las mujeres (PI)**, en el sector económico municipal.

Ante la carencia de datos económicos del Producto Interno Bruto Municipal total (PIB municipal total), del PIB per cápita a nivel municipal, de la población económicamente activa en cada población estudiada (PEA), así como la carencia de datos precisos sobre las brechas salariales por género en las áreas urbanas y semi-urbanas estudiadas, el GEM3 estimado usará una variable proxy: la brecha en la desigualdad salarial de género la cual se ubicará en un 75%, en concordancia con lo aconsejado por las Naciones Unidas cuando se está ante estas carencias.

Los Índices son calculados ponderando por los porcentajes de hombres y mujeres en las poblaciones estudiadas.

Es pertinente señalar que nuestras fuentes de información locales señalaron que las brechas salariales en detrimento de la mujer trabajadora, oscilaban entre un 75% hasta un 60% en los centros de trabajo más importantes de las localidades estudiadas: aserraderos, maquiladoras, comercios, asociaciones de fruticultores, etc. Sin embargo, no mostraron datos duros para respaldar estas afirmaciones.

Nos queda claro que un Índice debe ser claro y fácil de interpretar, con datos confiables y disponibles para todos los municipios del Estado. Pensamos que el GEM3 es superior al GEM para dar nueva luz a las desigualdades de género, además de que es de fácil implementación.

Reformando el GEM: GEM3

Se propone calcular el empoderamiento de la mujer a partir del GEM reformado, el GEM3, que consiste en la media geométrica de las razones de logros entre mujer y hombre en las 3 dimensiones antes mencionadas donde:

$$GEM\ 3 = \left\{ \frac{RPm}{RPh} * \frac{PEm}{PEh} * \frac{PI m}{PI h} \right\} ^{1/3}$$

RP = representación política
PE = participación económica
PI = participación en el ingreso
m = mujer
h = hombre

Las participaciones antes mencionados, dependen de los porcentajes de mujeres y hombres en la población estudiada, ya que si por ejemplo, el porcentaje de población femenina es del 55% su representatividad política debería ser de la misma magnitud, por lo que:

$$\frac{RPm}{RPh} = \frac{\frac{PCm}{PPm}}{\frac{PCh}{PPh}}$$

PC = Porcentaje en el Cabildo
PP = Porcentaje de la Población total
m = mujer
h = hombre

Cálculos equivalentes se hacen para las otras dos dimensiones de estudio. Se parte del supuesto que la población chihuahuense tiene una aversión moderada a la desigualdad de género ($\epsilon = 2$).

Datos de Aquiles Serdán²

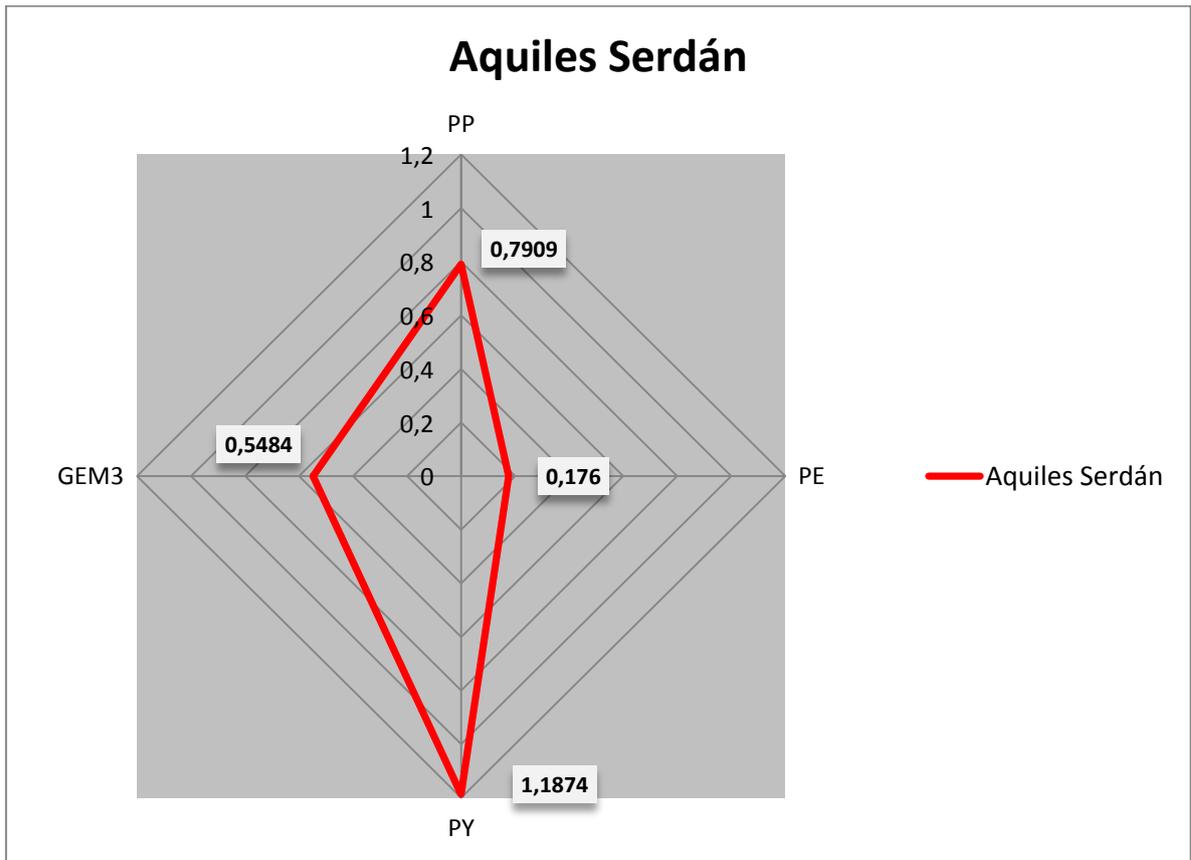
Mujer	Hombre
Porcentaje de mujeres de la población = 0.3873	Porcentaje de hombres de la población = 0.6127
Porcentaje de participación de mujeres en el ámbito político (Cabildo, Sindicatura y diputados) = 0.3333	Porcentaje de participación de hombres en el ámbito político (Cabildo, Sindicatura y diputados) = 0.6667
Porcentaje de participación de mujeres en la administración municipal de primer nivel (Directores, Coordinadores, Tesorero, Oficial Mayor, Secretario Municipal y Presidente) = 0.10	Porcentaje de participación de hombres en la administración municipal de primer nivel (Directores, Coordinadores, Tesorero, Oficial Mayor, Secretario Municipal y Presidente) = 0.90
Razón salarial no agrícola entre mujeres y hombres: $W_f / W_m = 0.75$	

$$GEM3 \text{ Aquiles Serdán} = \left\{ \frac{0.3333}{0.3873} * \frac{0.10}{0.90} * \frac{0.75}{1} \right\}^{1/3} \frac{0.3873}{0.6127}$$

$$GEM3 \text{ Aquiles Serdán} = \{0.7909 * .176 * 1.1874\}^{1/3}$$

GEM3 Aquiles Serdán = 0.5484

² La población de Aquiles Serdán es de 6,212 habitantes (INEGI, 2005). El Cabildo está constituido por 3 regidores hombres y 3 mujeres, el Síndico hombre, un diputado local hombre y un diputado federal hombre. La Administración municipal de Ojinaga está constituida en el **Primer nivel** por 5 Directores hombres y una Directora mujer, el Oficial Mayor hombre, el Secretario del Ayuntamiento hombre, el Tesorero Municipal hombre y el Presidente Municipal hombre.



Municipios	PP	PE	PY	GEM3
Aquiles Serdán	0.7909	0.176	1.1874	0.5484

PP: Participación Política

PE: Participación Económica

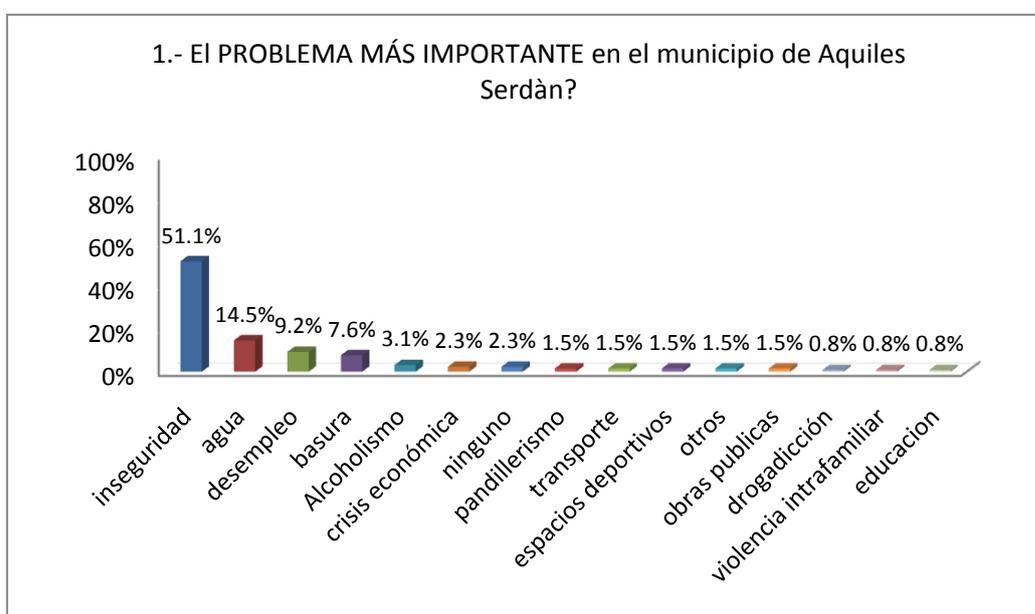
PY: Participación en el Ingreso Laboral

GEM3: Índice de Empoderamiento de Género Modificado

RESULTADOS EN ZONA URBANA

AQUILES SERDÁN

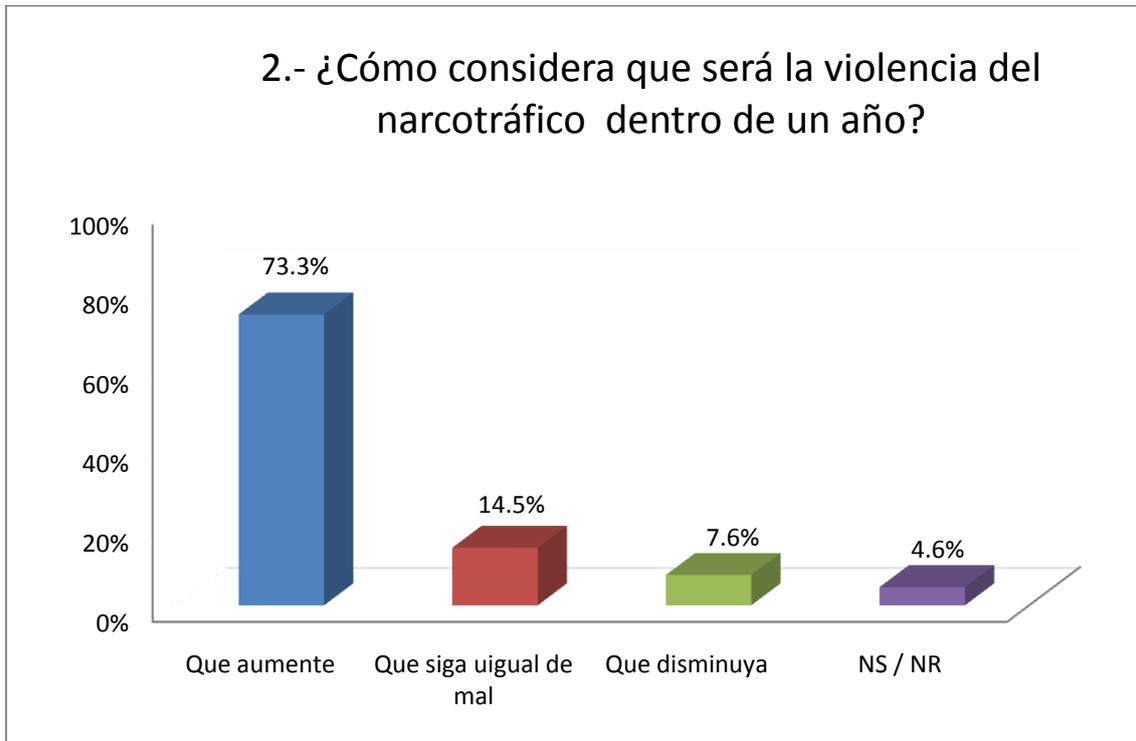
1.- Cuál considera que es el **PROBLEMA MÁS IMPORTANTE** en este momento que debiera de tratar de solucionar las autoridades aquí en el municipio?



Cuestionario. Las mujeres encuestadas afirmaron que el problema más importante que padecen es la inseguridad con el 51.1%, seguido por la falta de agua con el 14.5%, el desempleo, 9.2%, y la ineficiencia en la recolección de basura, entre otros.

En los **grupos focales** se mantiene la inseguridad como el problema más importante, con el 100% también se mencionó la pobreza con un 7.2%.

En las **entrevistas a profundidad** la totalidad de las mujeres mencionó la inseguridad también como el problema más importante.

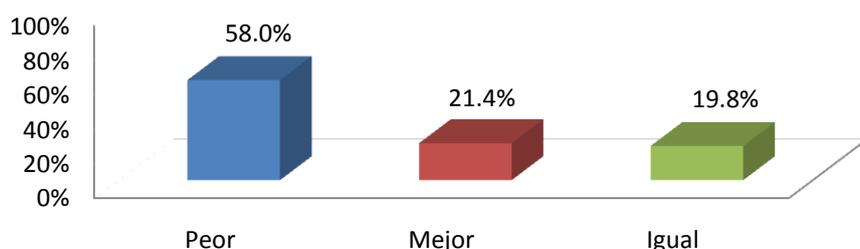


Cuestionario. La percepción de las entrevistadas sobre el problema de la narcoviencia es que ésta va a seguir aumentando o sin cambio alguno, con el 87.8% de las respuestas.

La totalidad de las participantes en el **grupo focal**, mencionaron que la violencia del narco va a seguir aumentando.

De **las entrevistas a profundidad** se observa la misma tendencia.

3.- ¿Cómo considera que será su situación económica familiar dentro de un año?

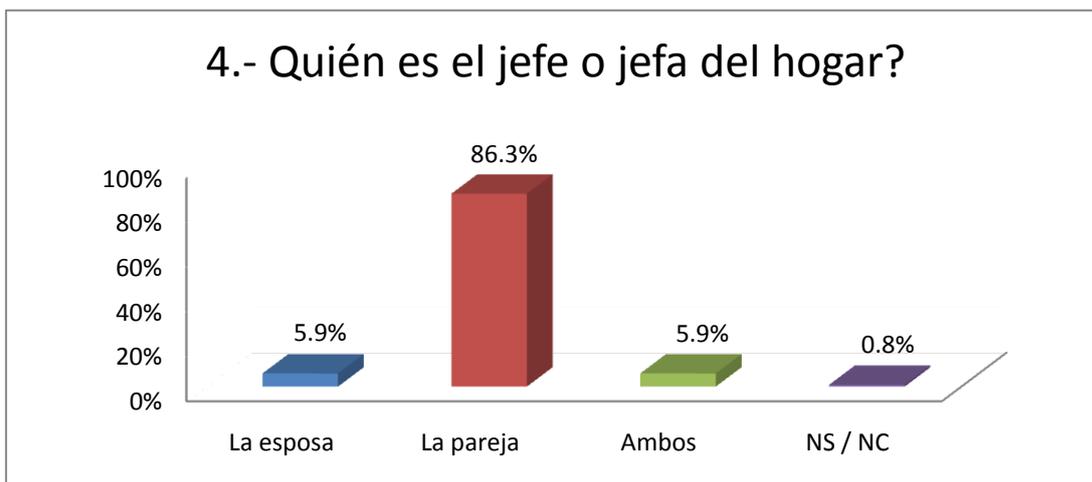


Cuestionario. Hay una percepción muy pesimista de la población encuestada, ya que el 58% afirmó que su situación económica va a estar peor dentro de un año, mientras un 19.8% dijo que va a estar igual. Un poco más de la quinta parte de la población encuestada, 21.4%, mencionó que su situación económica va a estar mejor el próximo año.

En **grupo focal**. La totalidad de las participantes considera que su economía estará peor el próximo año.

En las **entrevistas a profundidad** hubo respuestas igualmente distribuidas en las opciones mencionadas.

Aspectos familiares



Cuestionario. El 86.3% de la muestra de mujeres del área urbana afirman que el jefe del hogar es su pareja, mientras que sólo el 5.9% dijo que eran ellas las jefas del hogar, y otro 5.9% mencionó que eran ambos. Para los hogares con amas de casa el porcentaje de jefes del hogar sube al 88.5%, mientras que para los hogares con mujeres trabajadoras el porcentaje baja a 79.2%.

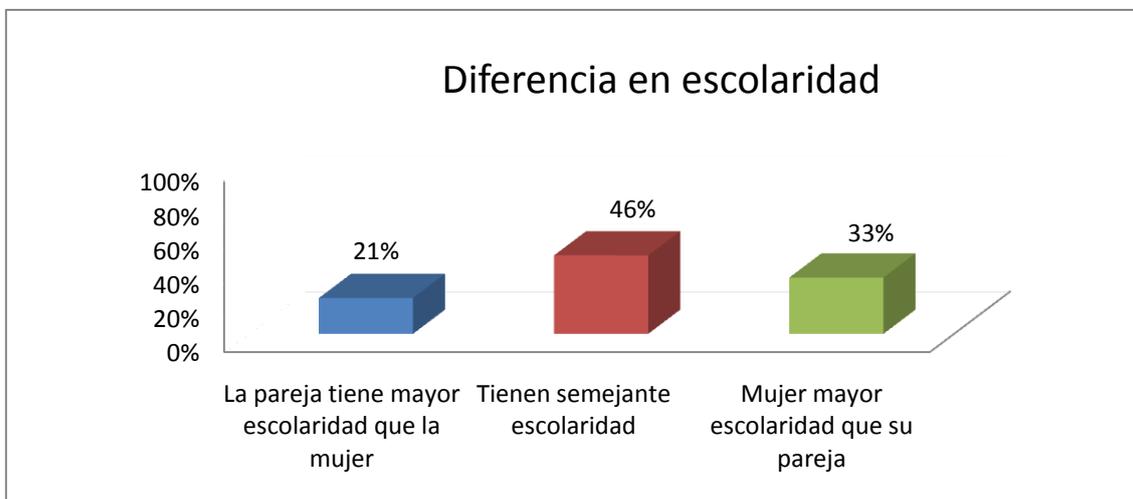
En **grupo focal** en el grupo de trabajadoras, el 62.5% las mujeres manifestaron ser las jefas del hogar, el 25% que la jefatura del hogar está a cargo de su pareja, y solo un 12.5% dijo que eran otras personas, ya sea porque viven con la mamá o la suegra. En cuanto a las amas de casa mencionaron que el 57.1% es la pareja, el 28.5% son ambos cónyuges, y solo el 14.28% son ella mismas.



Cuestionario. El 20.6% de las mujeres no tienen pareja actualmente y la gran mayoría de ellas mencionan que son ellas las jefas del hogar, observándose en **grupo focal** que sólo una de las participantes no tiene pareja actualmente.

En las **entrevistas de profundidad** las magnitudes son semejantes.

El promedio de miembros por hogar, tanto en **cuestionarios** es de 4.04 personas, observándose en grupos focales la misma magnitud.



Cuestionario. Se observa un cierto desequilibrio en la escolaridad a favor de la mujer, ya que el 33% de ellas tienen mayor escolaridad que su pareja, mientras que el 21% la escolaridad es mayor en la pareja. Casi la mitad de los cónyuges, 46%, tienen niveles educativos semejantes.

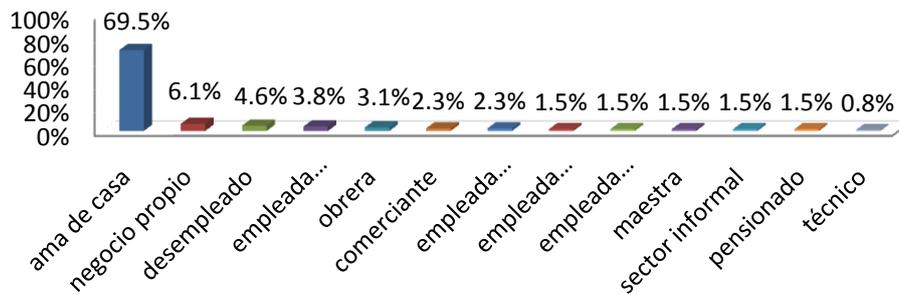
Hay que destacar que las mujeres tienen una mayor dispersión hacia niveles educativos más altos respecto a los hombres, bachillerato y Universidad.

No hay diferencias significativas entre trabajadoras y amas de casa.

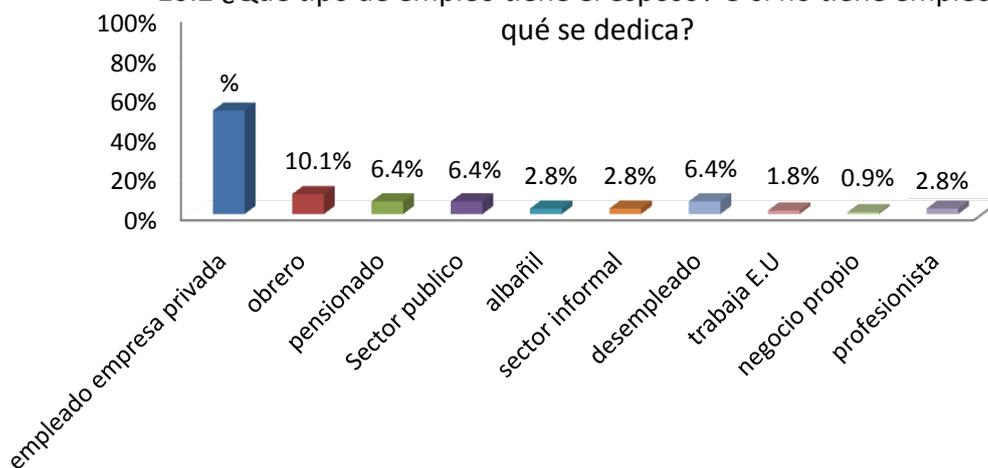
En el **grupo focal** el 85.7% el nivel educativo es semejante entre la mujer y su pareja, mientras que el 14.2% es mayor en ella. En los hombres el grado máximo de estudios se concentra en primaria y secundaria, mientras que en las mujeres hay más dispersión hacia niveles altos.

En las **entrevistas a profundidad** que se hicieron, se observa que dos mujeres tienen mayor nivel educativo que sus parejas, mientras que en otro caso es la pareja quien tiene mayor escolaridad que su mujer.

10.1 ¿Qué tipo de empleo tiene su esposa? O si no tiene empleo, ¿a qué se dedica?



10.2 ¿Qué tipo de empleo tiene el esposo? O si no tiene empleo, ¿a qué se dedica?



Cuestionario. El 69.5% de las mujeres en el áreas urbana mencionó ser ama de casa, mientras que el resto de ellas tienen negocio propio, son empleadas domésticas, comerciantes y obreras, principalmente. Hay que destacar que el 6.4% de las mujeres encuestadas dijeron estar desempleadas.

Respecto a las parejas, el 52.3% labora en empresas privadas, básicamente en la ciudad de Chihuahua y en la mina del municipio; con porcentajes iguales a 6.4% mencionaron ser empleados públicos, pensionados o personas de la tercera edad, y desempleados. Con porcentajes menores las parejas se dedican al sector informal, albañiles, estudiantes y profesionistas,

principalmente. Un porcentaje mínimo, 1.5% está trabajando en los Estados Unidos.

En el **grupo focal** un 50% de las mujeres se dedica al hogar, un 25% son empleadas domesticas, un 12.5% trabaja en el sector publico y 12.5% labora en maquila.

Entre sus parejas el 71.4% trabaja en empresa privada, un 21.4% trabaja en el sector público, un 7.1% son obreros de maquiladora.

En las **entrevistas de profundidad** las ocupaciones que se mencionaron de ellas fueron comerciante, empleada doméstica y venta por catálogo, mientras que sus parejas trabajan básicamente en el sector privado y la minoría en el sector público.

- **Uso del tiempo en hogares urbanos.** Mujeres que trabajan

Cuestionario. En promedio, existe cierta similitud en las horas laboradas para cada uno de los dos cónyuges, entre un rango de 6 horas 40 minutos para la mujer y 7 horas 43 minutos para la pareja. Sin embargo, las mujeres trabajan más del doble que sus parejas en las labores del hogar, 4 horas 52 minutos las mujeres contra 2 horas 15 minutos de los esposos. La mujer dedica ligeramente más tiempo que su pareja a las tareas de los hijos, 43 minutos contra media hora, respectivamente. El tiempo de esparcimiento es menor para la mujer en una hora comparándolo con su pareja, 2 horas 28 minutos para la mujer y 3 horas 23 minutos para su pareja.

Respecto a los **vástagos** que viven en casa, en general las hijas dedican 2.5 veces más tiempo que los hijos a las labores domésticas, 41 minutos los hijos y 1 hora 43 minutos las hijas.

En el **grupo focal** las mujeres trabajan 6 horas 30 minutos en promedio, mientras que los hombres trabajan 9 horas con 25 minutos, en promedio. En cuanto al quehacer de la casa, en promedio las mujeres laboran 5 horas, mientras que los hombres sólo le dedican a esta actividad 42 minutos, en promedio, 5 a 1 en contra de la mujer. Las mujeres ayudan a sus hijos en sus tareas en promedio 2 horas 42 minutos, y en cuanto a sus parejas prácticamente no ayudan a las tareas de sus hijos. El tiempo de esparcimiento de los cónyuges es similar, alrededor de 3 a 4 horas en promedio.

En promedio, los hijos y las hijas dedican poco tiempo a las labores domésticas, alrededor de 26 minutos. A la escuela ambos le dedican 6 horas a la escuela, mientras que en tiempo libre también se comportan casi igual entre ambos, 6 horas. En los dos casos en donde los hijos e hijas trabajan, le dedican en promedio 6 horas 34 minutos.

En las **entrevistas de profundidad** las mujeres trabajan 6 horas en promedio, mientras que los hombres 9 horas con 33 minutos. Respecto a las actividades domésticas, las mujeres le dedican 4 horas al trabajo del hogar, en promedio, mientras que sus parejas le dedican de 50 minutos, también respaldando los hallazgos de 4 a 1 en contra de la mujer en este rubro. Prácticamente ninguno de los cónyuges ayudan a las tareas de los hijos. El tiempo libre de los cónyuges oscila entre 2 y 3 horas, en promedio.

Respecto a los vástagos, no colaboran en las actividades domésticas.

- **Uso del tiempo en hogares urbanos.** Mujeres amas de casa.

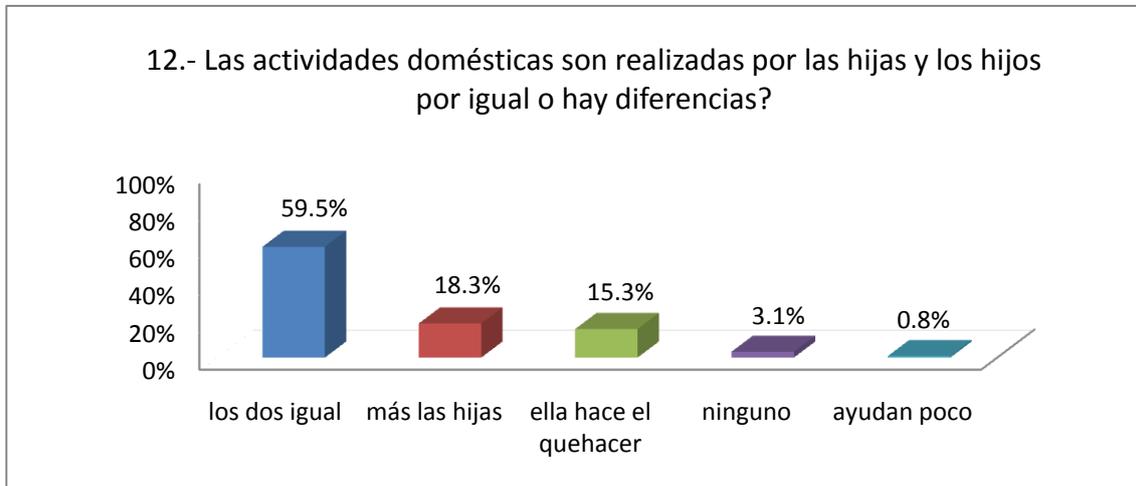
Cuestionarios. En promedio, las parejas trabajan 7 horas 37 minutos. Respecto a las labores domésticas la diferencia de género es amplia, ya que las mujeres dedican 8 horas 35 minutos y los hombres solamente 1 hora 39 minutos, en promedio. La mamá ayuda ligeramente más que la pareja a las tareas escolares de los hijos, 52 minutos y 23 minutos diarios, respectivamente. El tiempo libre es muy similar entre los cónyuges, oscilando entre 3 horas 40 minutos y 4 horas, en promedio.

Los vástagos. Se sigue observando que las hijas dedican más tiempo a las labores domésticas que los hijos: una hora 47 minutos contra 43 minutos, respectivamente.

Respecto al **grupo focal** el tiempo que le dedican las amas de casa a las labores del hogar, en promedio es de 8 horas 9 minutos, y las parejas le dedican 40 minutos. En el área laboral los hombres le dedican 9 horas y media al trabajo básicamente minero. Las mujeres le dedican 2 horas 40 minutos a las tareas escolares de sus hijos, mientras que los hombres no tienen registrado ningún

tiempo para estas tareas. El tiempo libre de las amas de casa es de 5 horas 34 minutos, mientras que el de los hombres es de 4 horas.

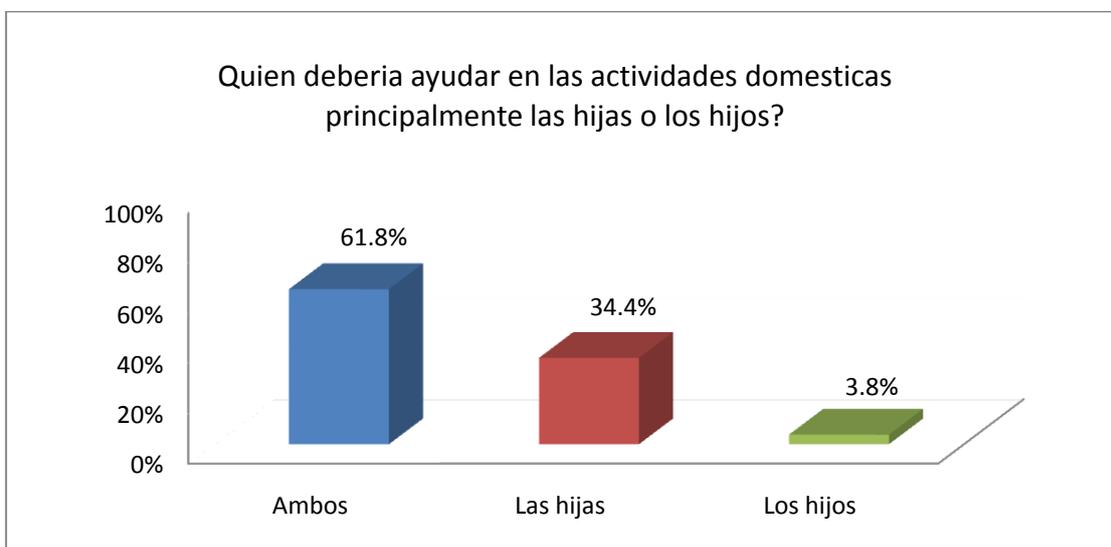
Los vástagos prácticamente no ayudan a los quehaceres del hogar, y ambos tienen semejantes promedios de tiempo dedicados a las labores escolares y de esparcimiento.



Se observa que el 59.5% de las personas de la muestra mencionaron que las actividades domésticas son realizadas por igual entre hijas e hijos, mientras que sólo el 18.3% refiere que son las hijas quienes realizan este tipo de actividades. Con el 15.3% las mujeres de la muestra dicen que son ellas solas quienes realizan dichas actividades. No hay diferencias significativas entre mujeres trabajadoras y amas de casa.

En **grupo focal**, el 86.5% dicen que la ayuda que reciben es igual tanto de las hijas como de los hijos. El 13.4% restante comenta que es de los hijos de quien reciben más ayuda.

En las entrevistas de profundidad no mencionan ningún tipo de ayuda de sus hijos porque están aún pequeños.

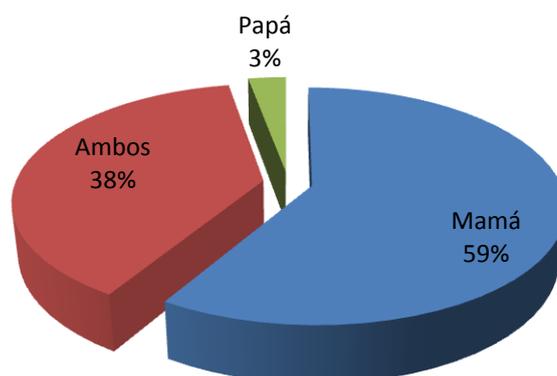


Cuestionarios. El 61.8% de la población de mujeres encuestadas opinó que tanto la hija como el hijo deberían ayudar a las actividades domésticas. Sin embargo, el 34.4% de ellas dijo que son las hijas quienes deberían dedicarse a las labores del hogar contra un 3.8% que opinaron que deberían ser los hijos.

El 17.1% de las mujeres trabajadoras respondieron que deberían ser las hijas quienes deberían ayudar en las actividades domésticas, mientras que en las amas de casa este porcentaje se elevó al 40.6%. Existe una clara distinción en este rubro.

En el **grupo focal y las entrevistas de profundidad** no se encuentran diferencias de género significativas en este rubro.

14.- ¿Quién se ocupa más del cuidado y de la crianza de los hijos?

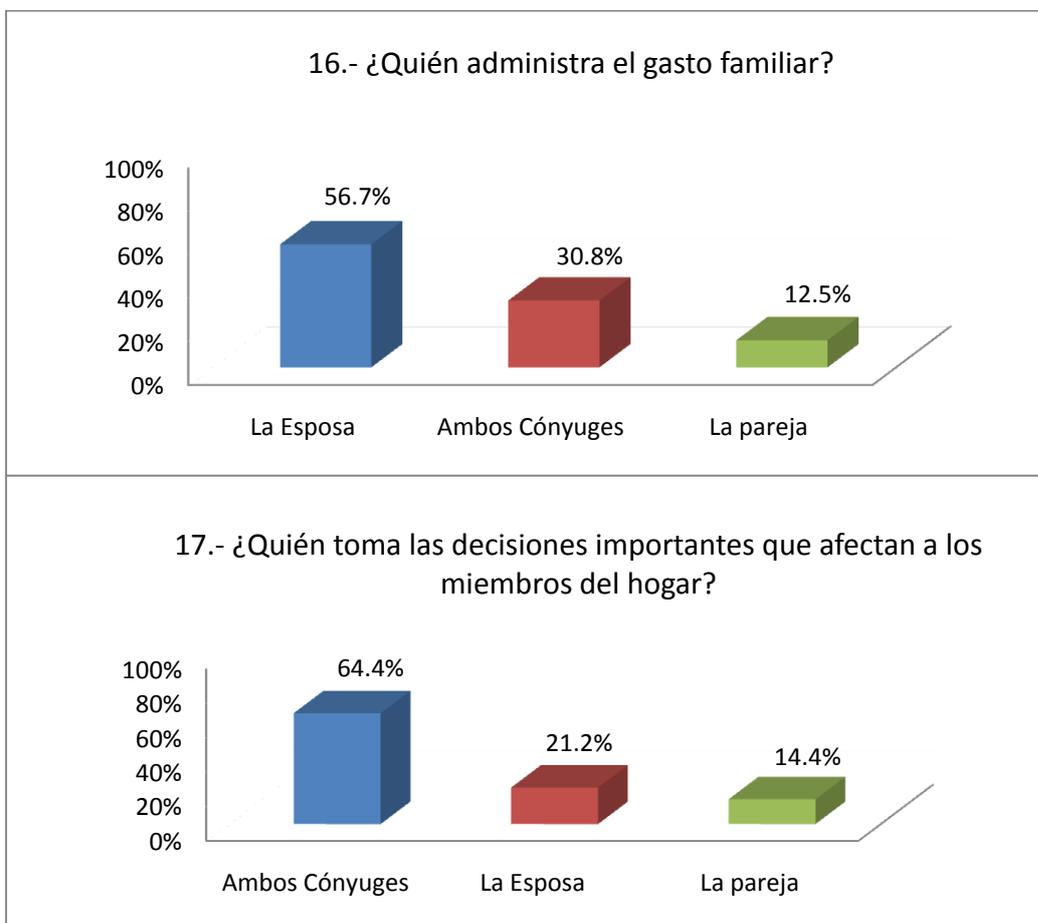


Cuestionario. De las mujeres que tienen pareja, el 58.7% opinó que es ella quien se ocupa más del cuidado y de la crianza de sus hijas y de sus hijos, mientras que más de un tercio de ellas, 38.5%, mencionó que ambos cónyuges son los que se ocupan de las hijas e hijos.

Tomando en cuenta la ocupación de las mujeres, el 41.7% de las mujeres trabajadoras se ocupan más de las hijas e hijos mientras que el caso de las amas de casa este porcentaje sube al 63.8%.

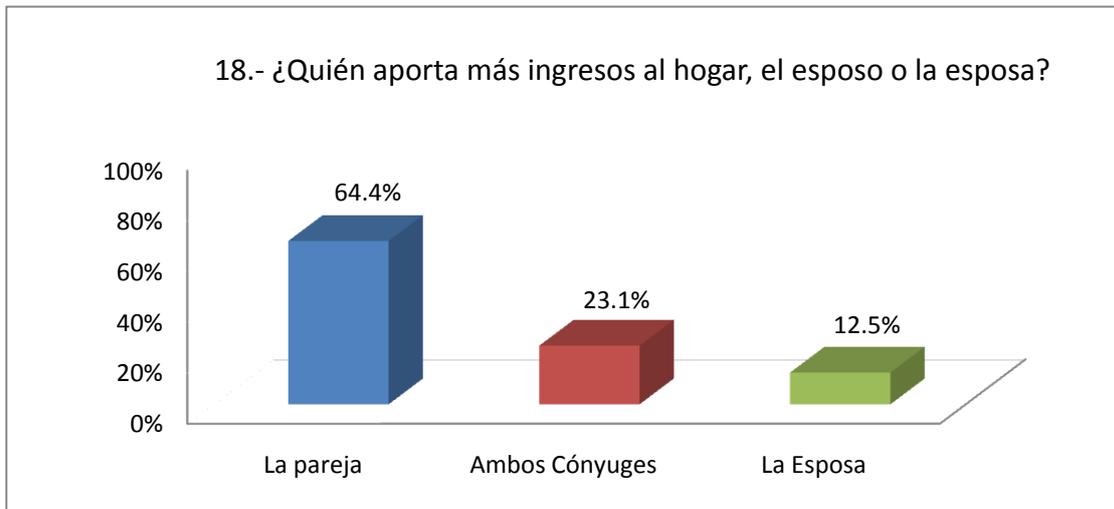
En el **grupo focal**. La totalidad de las participantes mencionaron que son ellas quienes se ocupan de las hijas y de los hijos.

En las **entrevistas de profundidad** son la totalidad de las mujeres quienes se ocupan de la crianza de las hijas y de los hijos.



Cuestionario. Las decisiones más importantes al interior del hogar son compartidas en un 64.4% por ambos cónyuges, mientras que con un 21.2% mencionó que son ellas, y el restante 14.4% que son sus parejas. La administración del gasto del hogar es llevada a cabo por la mujer con un 56.7%, y en un 12.5% por el hombre.

En el **grupo focal**, en cuanto a las decisiones más importantes al interior del hogar un 20.5% refieren que son ellas mismas las que lo hacen, que el 79.5% refieren que son ambos. En cuanto a la administración del gasto del hogar el 100% dicen que son ellas quienes tienen esta función.



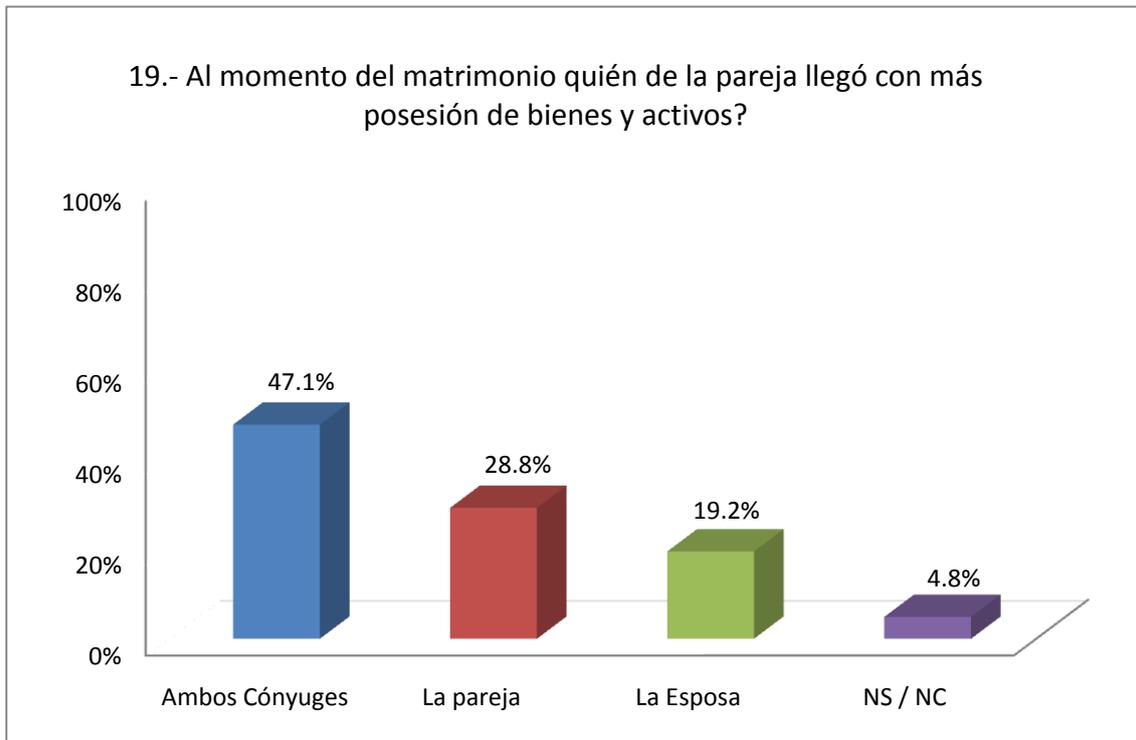
Cuestionario. El 64.4% de las entrevistadas refiere que es su pareja quien aporta más ingresos al hogar, mientras que el 12.5% de las mujeres aportan más que su pareja. Hay similitud en las aportaciones al hogar en un 23.1%.

Hay que señalar que cuando son amas de casa, el porcentaje de hombres que aportan más ingresos al hogar que la mujer, se ubica en un 72.5%. Hay un 10% de amas de casa que aportan más que su pareja, lo cual no da indicios de que ellas se dedican a actividades informales que no las reconocen como trabajo.

En grupo focal el porcentaje es del 76.9% que mencionan que es su pareja quien aporta más ingresos al hogar, mientras que el 23.1% refieren que son ellas las que llevan más ingresos al hogar.

Del grupo de trabajadoras un 37.5% dice ser ella la que aporta más ingresos al hogar, un 50% dicen que es su pareja.

De las amas de casa el 100% dice que es su pareja quien aporta el gasto para el hogar.

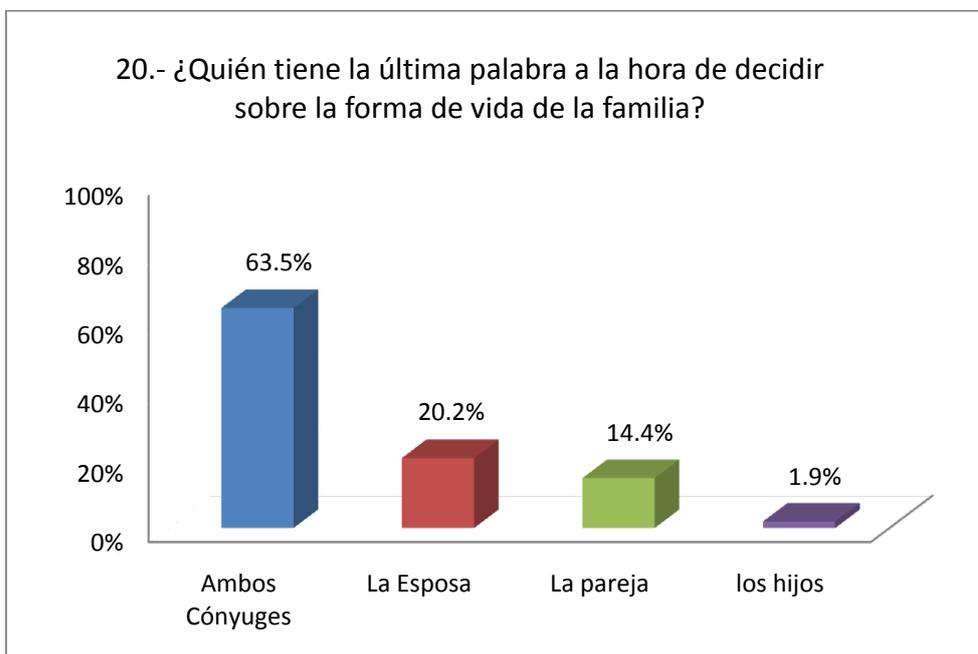


Cuestionario. El 47.1% menciona que ambos aportaron por igual en bienes y activos al momento del matrimonio. El 28.8% afirmó que fue su pareja quien aportó más bienes y enseres al momento de su matrimonio o unión, mientras que el 19.2% refiere que fue ella la que llegó con más bienes.

El 74.9% de las participantes del **grupo focal** refiere que iniciaron ambos su relación sin ninguna posesión. El otro 18.7% comenta que fueron ellas las que aportaron más bienes a su hogar.

Del grupo de trabajadoras fue su pareja quien aportó más bienes al matrimonio, 62.5%.

En amas de casa son ellas las que tenían más posesión de bienes 42.8% y el restante 57.1% dice que llegaron sin ningún bien al momento de su unión.



Cuestionario. Si bien es cierto que casi dos tercios de los hogares entrevistados, 63.5%, refieren que son ambos cónyuges los que dicen la última palabra para decidir la forma de vida de la familia, también es cierto que hay un porcentaje mayor de mujeres que de hombres, que indican que son únicamente ellas las que dicen la última palabra sobre el bienestar de la familia, con un 20.2% y 14.4%, respectivamente.

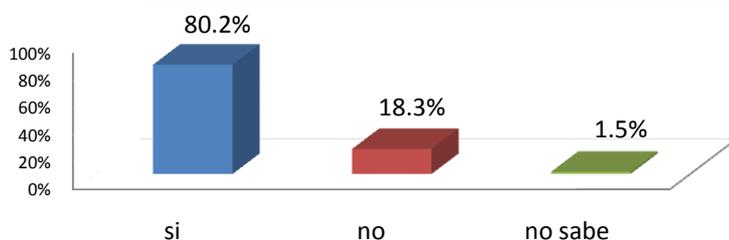
Sin embargo, al desagregar por ocupación de la mujer nos encontramos que las que tienen la última palabra de las mujeres que trabajan se eleva a un 33.3%, mientras que en las amas de casa este porcentaje disminuye al 16.3%.

En el **grupo focal.** El 51.8%, son las que dicen la última palabra sobre el bienestar de la familia, el restante 48.2% mencionan que la decisión es entre ambos cónyuges.

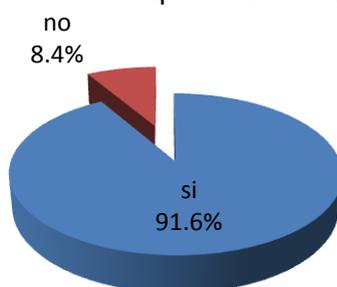
Trabajadoras ellas dicen tener la última palabra con un 75% y el resto entre ambos.

Amas de casa las decisiones son entre ambos 71.4% y un 28.6% que son ellas mismas las que tienen esa responsabilidad

22.- Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar fuera de la ciudad?



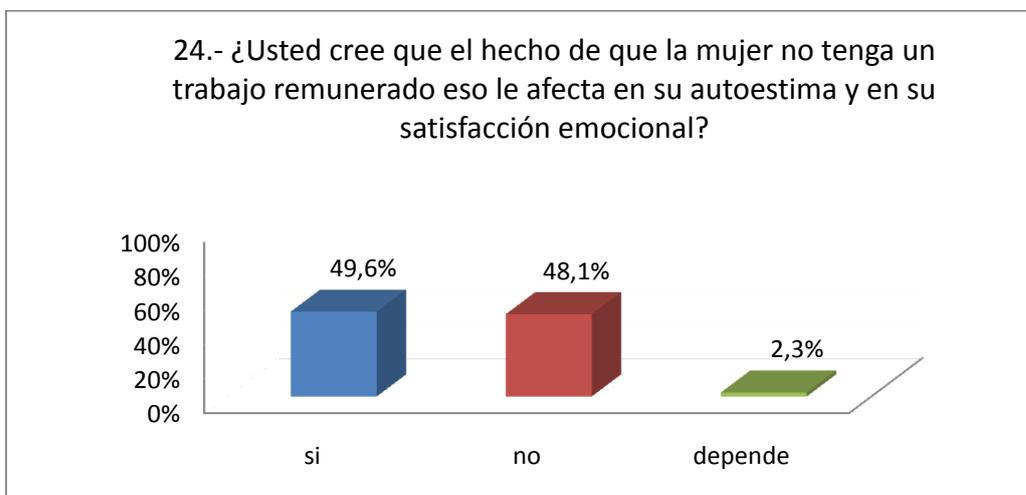
23.- Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar lo que ellas decidan?



En los **cuestionarios** se observa una fuerte tendencia a permitir que las hijas puedan estudiar fuera de su localidad y que elijan la carrera que ellas quieran cursar (80.2% y de 91.6%, respectivamente). Incluso casi la totalidad de las mujeres trabajadoras consideraron correcto que sus hijas estudiaran lo que ellas desearan. Son porcentajes mayores que los observados en el área rural.

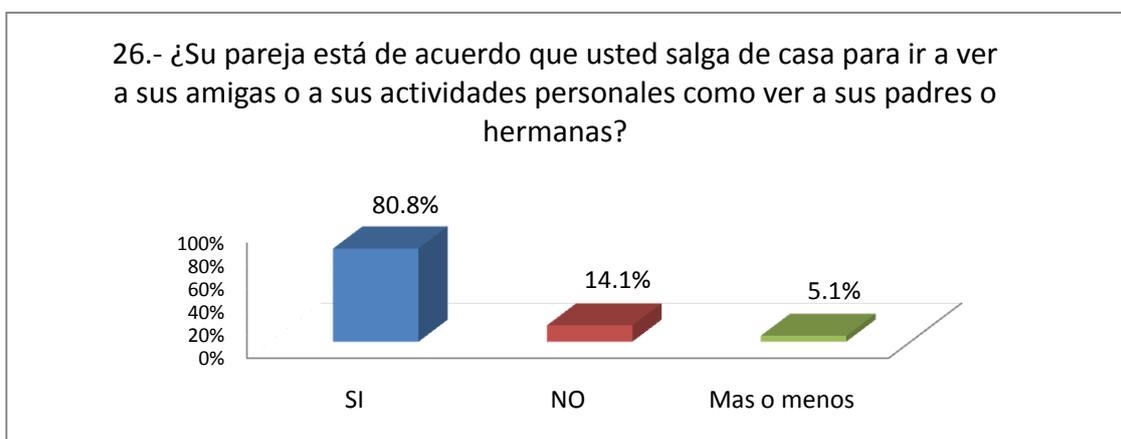
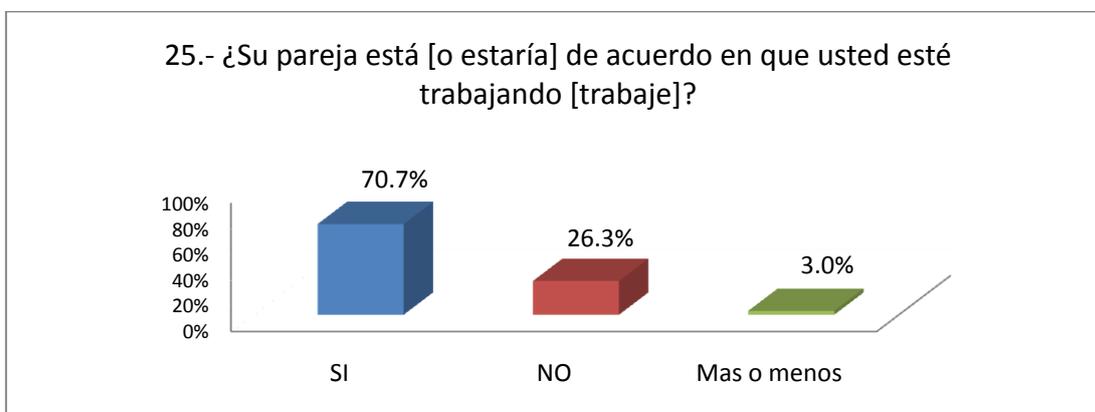
En el **grupo focal**. Se mantiene esta tendencia con un 61.6% que dicen estar de acuerdo en que las hijas estudien fuera de su localidad, aunque un 38.4% menciono que no les permitiría vivir fuera sobre todo por la inseguridad que se vive actualmente.

Todas las participantes coinciden que sus hijas pueden estudiar lo que ellas decidan.



Cuestionario. Hay una polarización en este tema, ya que alrededor de la mitad de las mujeres afirmaron que no les afectaría emocionalmente el no tener un trabajo remunerado, mientras que la otra mitad afirmó que sí les perjudicaría en su autoestima. Hay un ligero mayor impacto en las mujeres trabajadoras en su autoestima.

En el **grupo focal** el porcentaje aumenta a 58.9% de las participantes que afirman el deterioro de su satisfacción emocional por el hecho de no percibir ingresos propios, ya que manifiestan la grave situación económica que se padece actualmente.



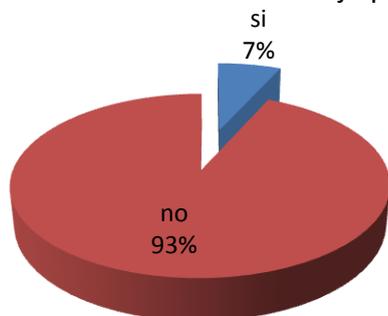
Cuestionario. El 26.3% de las entrevistadas mencionó que su pareja no está o no estaría de acuerdo que trabajara, mientras que el 14.1% la pareja no les permitiría salir de casa para visitar amistades o parientes. Si a estas cifras se añaden los porcentajes de respuesta del código “más o menos”, los porcentajes aumentan al 29.3% y 19.2%, respectivamente para ambos temas, mientras que en el **grupo focal**. El porcentaje de estos dos rubros, con el 48.2% y 41.1%, respectivamente para ambos temas.

Pero al hacer el análisis por nivel de ocupación tenemos que, prácticamente la totalidad de las respuestas negativas provienen de las parejas de las amas de casa, por lo que los porcentajes subirían al 34.7% y 17.3, respectivamente, de las parejas que no les permitirían trabajar o salir de sus casas a visitar amistades o

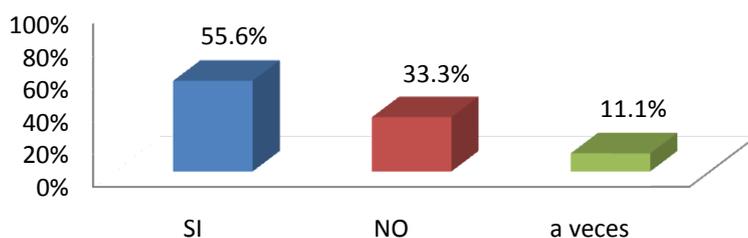
parientes. Si a estas cifras se les añaden los porcentajes de respuesta del código “más o menos”, los porcentajes aumentan al 38.7% y 21.3%, respectivamente para ambos temas.

En **grupo focal**, los resultados muestran que el grupo de amas de casa no le afecta el hecho de no tener trabajo remunerado. Mientras que todas las trabajadoras dicen que si les afectaría su autoestima el hecho de dejar de recibir ingresos propios.

28.- ¿Ha tenido conflictos en el trabajo por ser mujer?



29.- Si como mamá que trabaja, existen (o existieron) consideraciones especiales o permisos de su jefe o jefa?

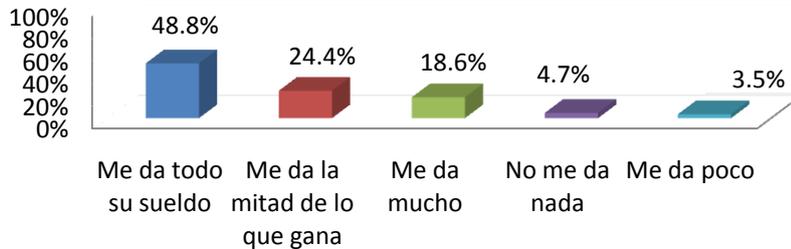


Cuestionario. La gran mayoría de las mujeres trabajadoras tienen más de un año laborando de manera estable. Precisamente estas trabajadoras son las que han reportado haber tenido algunos conflictos de discriminación y acoso por su condición de mujer, con el 6.7% de las respuestas.

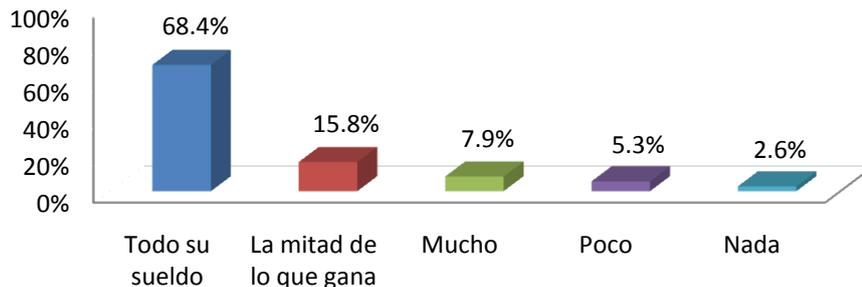
El porcentaje aumenta de manera importante, un tercio de la población trabajadora, cuando comentan que en algunas ocasiones no han tenido consideraciones hacia ellas de parte de los jefes como mamás trabajadoras.

En el caso del **grupo focal** la gran mayoría de las trabajadoras, 87.4%, tienen más de un año en su empleo actual y no refieren ningún tipo de conflictos, de acoso o discriminación laboral.

30.- ¿De lo que gane su pareja, más o menos cuánto le da a usted para los gastos del hogar?



31.- ¿De lo que usted gana, cuánto destina para los gastos del hogar?

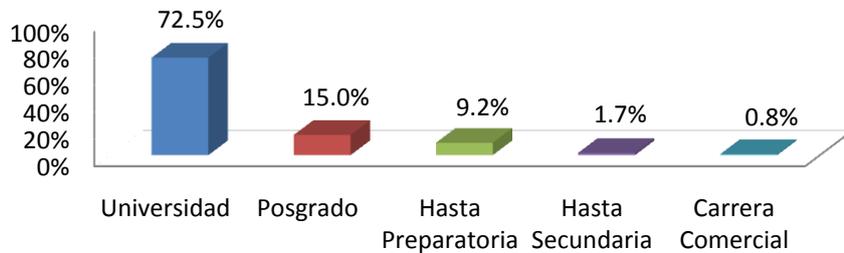


Cuestionarios. El 24.4% de las parejas aportan al hogar solamente el 50% de su salario, pero el 67.4% de ellos dan mucho o todo a su hogar. Alrededor del 8% aporta poco o nada al hogar.

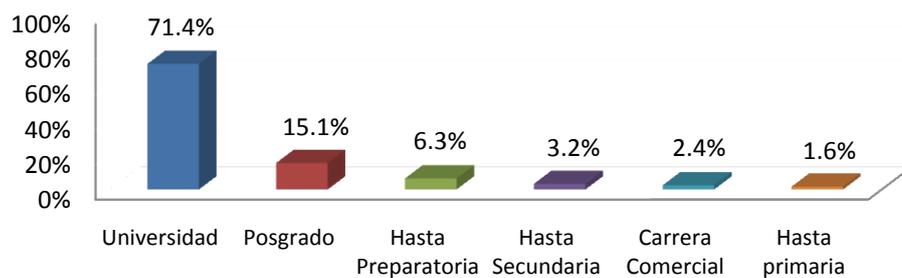
En el **grupo focal** de amas de casa se observa que la mayoría de las parejas les da mucho o todo su sueldo, 92.5% y 7.2%, respectivamente. En cuanto a las trabajadoras la gran mayoría expresaron que invierten todo su sueldo para los gastos del hogar.

Respecto al aporte de las mujeres al hogar, en el **cuestionario**, alrededor del 75% de ellas da todo su sueldo o gran parte de él.

32.- ¿Hasta qué grado escolar le agradaría o le hubiera agradado que estudiara su hija o hijas?



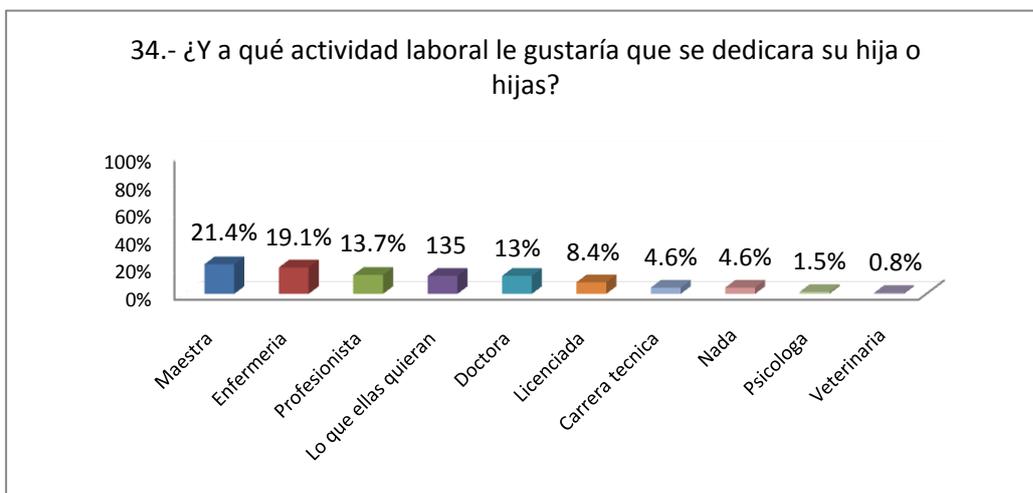
33.- ¿Hasta qué grado escolar le agradaría o le hubiera agradado que estudiara su hijo o hijos?



Cuestionario. El 87.5% de las mujeres entrevistadas les agradaría que sus hijas cursaran una carrera profesional o incluso un posgrado, mientras que sólo el 10% se conformarían que sus hijas terminaran bachillerato.

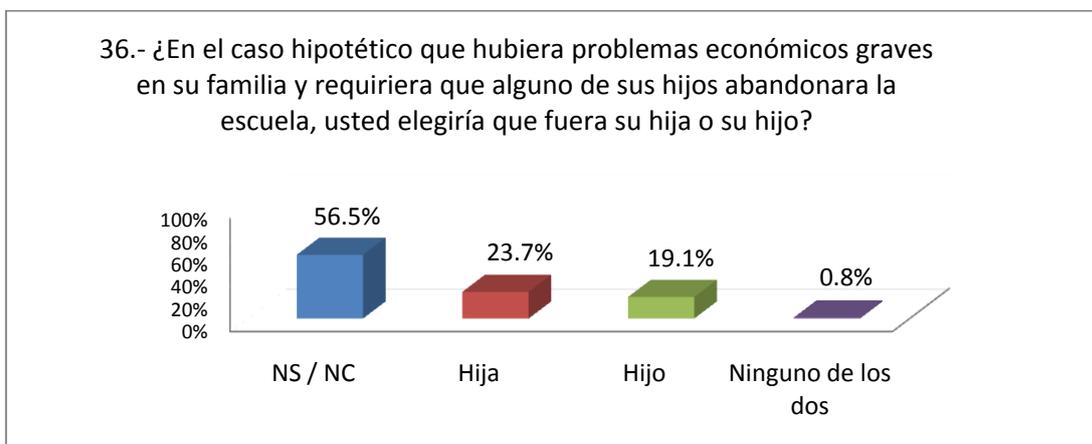
Para los hijos el 86.5% de las mujeres desearían que estudiaran una carrera profesional o posgrado, el 6.3% que terminaran la preparatoria y el 3.2% que solamente acabar el nivel secundario.

En el **grupo de enfoque**, la totalidad de las participantes desearían para sus hijas e hijos educación profesional.



Cuestionario. Las expectativas de empleo que desearían las mamás para sus hijas, van en concordancia con el nivel educativo que desearían para ellas, esto es, trabajos con preparación profesional. Las carreras más deseadas para las hijas serían maestras, enfermeras, doctoras y abogadas, principalmente. Mientras que para los hijos se mantiene también el mismo deseo de obtener un trabajo a nivel profesional, principalmente doctores, abogados, ingenieros y enfermeros. En un menor porcentaje desearían para ellos una carrera técnica.

En el **grupo focal**, las carreras que más les agrada a las participantes para sus hijas son: maestras y doctoras, mientras que para sus hijos desearían que fueran ingenieros, abogados o maestros.

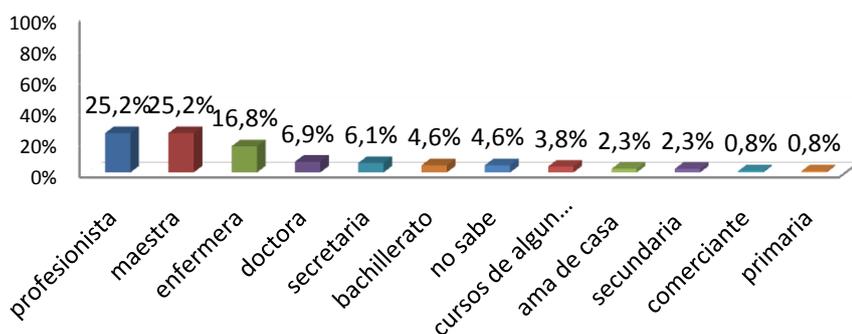


Cuestionario. No se encontraron evidencias estadísticas sobre preferencias de género por los hijos, ya que el 56.5% de las entrevistadas no respondieron a esta pregunta, y las que sí la hicieron, mencionaron un porcentaje ligeramente diferente entre las hijas y los hijos para abandonar la escuela, en caso de una crisis económica familiar grave, 23.75 y 19.1%, respectivamente.

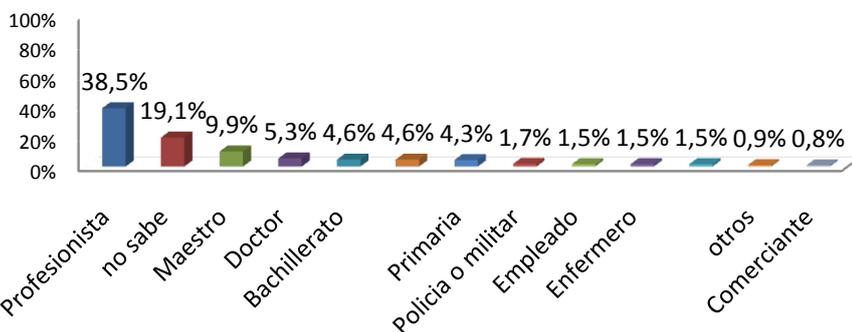
Sin embargo, el 25% de las amas de casa y el 20% de las mujeres trabajadoras elegirían a la hija para que abandonará la escuela.

Sin embargo, en el **grupo focal** si se detectó preferencias de género, ya que el 13.4% de las participantes mencionó que sería el hijo quien tendría que dejar de estudiar. Entre los motivos dados por las mamás en cuanto a esta decisión es que “la mujer necesita estar preparada porque un matrimonio no es garantía de estabilidad y los hombres pueden trabajar en cualquier cosa”.

37.- ¿Cuál es la educación que usted como mujer adulta desearía tener para sí misma para mejorar su vida?



38.- ¿Y cuál educación desearía para su esposo para mejorar su vida?



Cuestionario. Las mujeres de la muestra urbana desearían para sí mismas niveles educativos menores que los que desearían para sus propias hijas e hijos. El 74.1% de ellas desearían estudiar una carrera profesional, básicamente maestra, enfermera o doctora. Hubo un 6.1% de mujeres que señalaron desear estudiar para secretarias, mientras que el 4.6% desearían aprender un oficio o algún curso para trabajar.

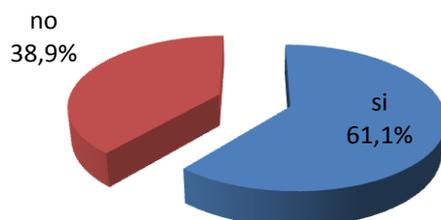
Hay que destacar que el 14.3% de las mujeres trabajadoras desearían terminar el bachillerato.

Respecto a sus parejas, el 57.3% desearían para ellos que estudiaran alguna carrera profesional, en especial, maestro y doctor. El 6.8% que llevara algún curso para aprender un oficio.

En el **grupo focal** se mantiene esta tendencia para las mujeres, mientras que para sus parejas todas ellas manifestaron que desearían una carrera profesional para ellos.

La participante que no tiene pareja actualmente dijo que no le interesaba esa cuestión en este momento.

39.- ¿Los parientes, amigas, vecinas u organizaciones la apoyan o se apoyan entre si?

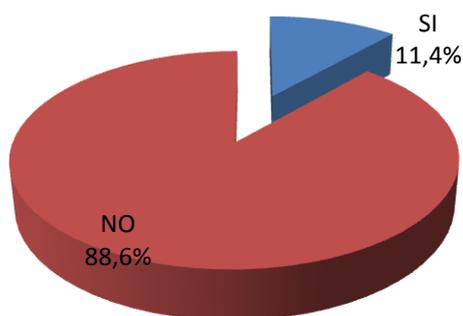


Cuestionario. Alrededor de 6 de cada 10 mujeres mencionaron que tienen redes sociales que las apoyen, principalmente familiares y, en menor medida, sus vecinas. Para el caso de las mujeres trabajadoras esta proporción se eleva a casi 8 de 10 mujeres.

Es preocupante que 4 de cada 10 mujeres no tengan a quién acudir en caso de problemas, y que esta proporción suba a 4.5 de cada 10 mujeres.

En cuanto a los **grupos focales** todas refirieron tener a quien acudir en caso de tener la necesidad. Mencionan que el apoyo principalmente es de familiares y en menor medida de amigas o vecinas.

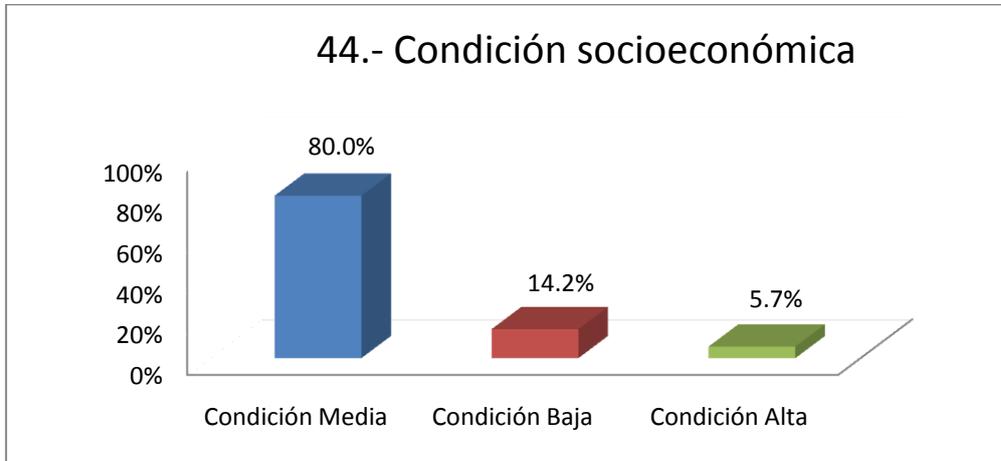
40.- Usted como mujer recibe algún apoyo de la SEDESOL, del DIF, del Consejo Municipal de Mujeres o del Instituto Chihuahuense de la Mujer?



Cuestionario. El 18.3% de las mujeres de la base urbana mencionaron que sí reciben apoyos, básicamente de SEDESOL OPORTUNIDADES y del DIF, en forma de becas y despensas.

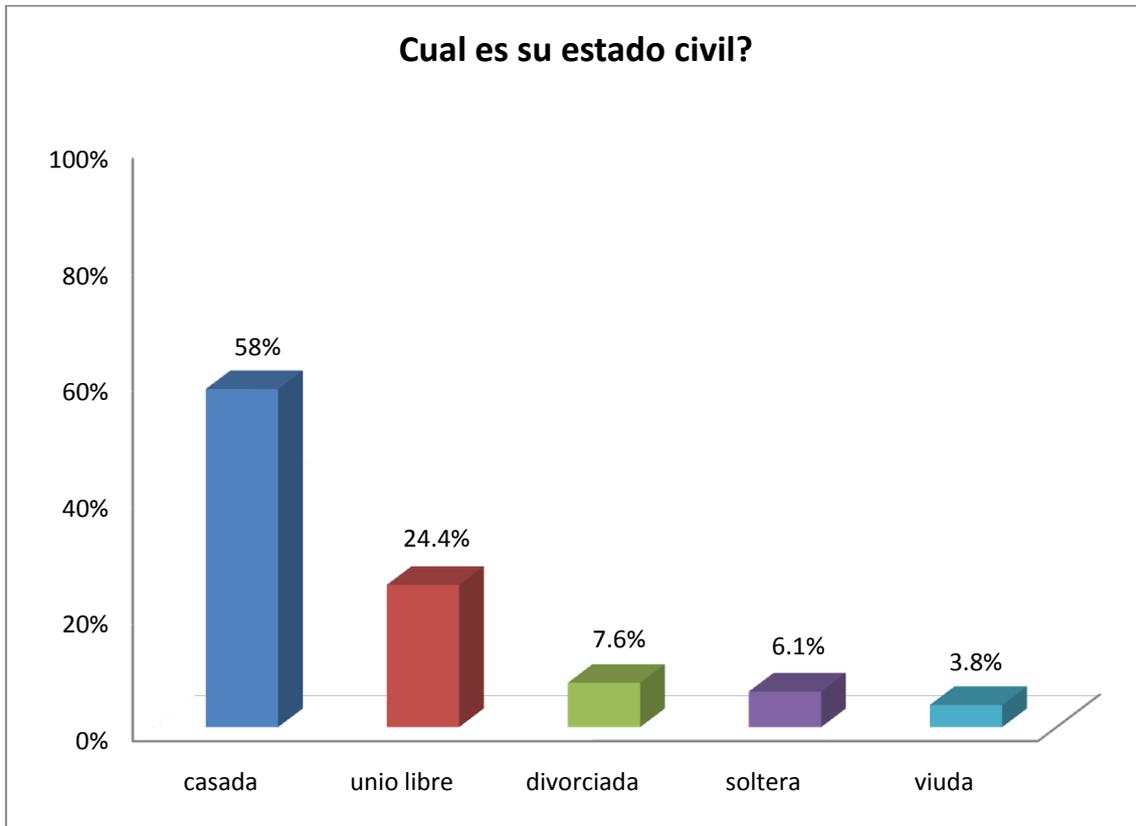
Por otra parte, más del 20% de las amas de casa reciben apoyo, mientras que solamente el 11.4% de las mujeres trabajadores lo reciben.

En el **grupo focal**, solamente el 12.5% de las participantes manifestó recibir apoyo económico de SEDESOL.



Cuestionarios. El 71.8% son considerados como de nivel socioeconómico medio bajo, el 26.7% en condición baja, y solamente el 1.5% fue considerado de condición alta.

En los grupos focales se invitó a personas de condición socioeconómica baja.



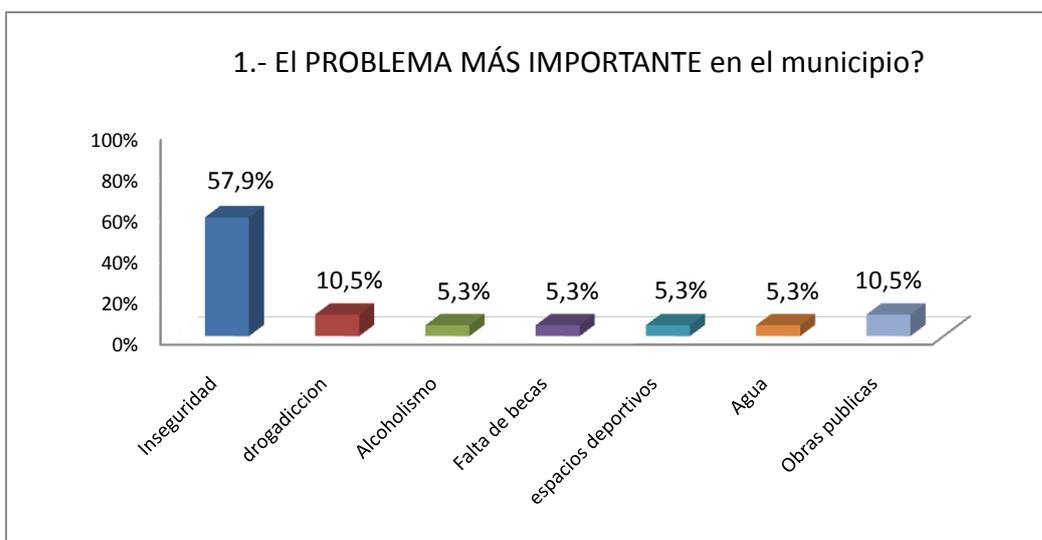
45.- Cuál es su estado civil?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid soltera	8	6.1	6.1	6.1
casada	76	58.0	58.0	64.1
divorciada	10	7.6	7.6	71.8
unión libre	32	24.4	24.4	96.2
viuda	5	3.8	3.8	100.0
Total	131	100.0	100.0	

Estado civil Grupos focales zona urbana	
CASADA	42.80%
SOLTERA	7.10%
UNION LIBRE	50%

RESULTADOS EN ZONA SEMI-RURAL

1.- Cuál considera que es el **PROBLEMA MÁS IMPORTANTE** en este momento que debiera de tratar de solucionar las autoridades aquí en el municipio?



Cuestionario. Las mujeres encuestadas afirmaron que el problema más importante que padecen es la inseguridad con el 57.9%, seguido por el problema de la drogadicción y la falta de obras públicas, con el 10.5%.

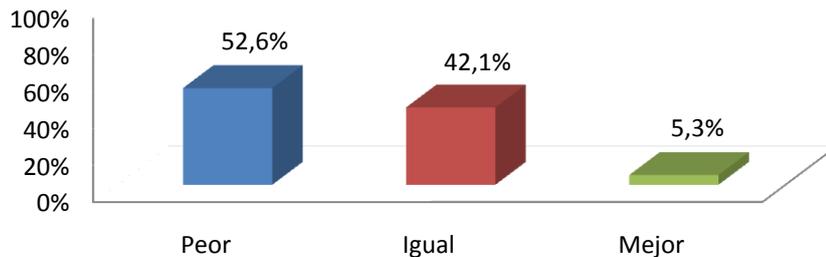
En el **grupo focal** se mantiene la inseguridad como el problema más importante, con el 70%, seguido por la falta de transporte público con un 20% y el desempleo con un 10%.



Cuestionario. La percepción de las entrevistadas sobre el problema de la narcoviolenencia es que ésta va a seguir aumentando o sin cambio alguno, con casi el 80% de las respuestas.

La totalidad de las participantes en el **grupo focal** mencionaron que la violencia del narco va a seguir aumentando.

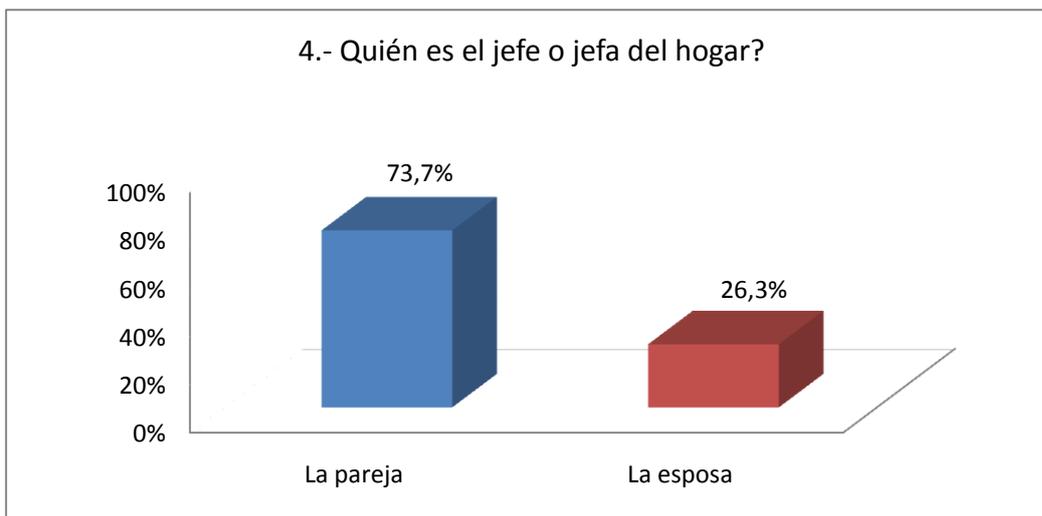
3.- ¿Cómo considera que será su situación económica familiar dentro de un año?



Cuestionario. Hay una percepción muy pesimista de la población encuestada, ya que más de la mitad, 52.6%, afirmaron que su situación económica va a estar peor dentro de un año, mientras un 42.1% dijo que va a estar igual. Sólo una mujer trabajadora mencionó que va a estar mejor el próximo año.

En **grupo focal**, 30% de las participantes consideraron que les va a ir mejor (la totalidad de ellas mencionaron tener un trabajo estable), otro 30% consideró que les va a ir peor el próximo año (2 mujeres trabajadoras y una ama de casa), mientras que un 40% dijo que su situación económica el próximo año va a ser la misma que la de ahora (la mayoría de las respuestas fueron de amas de casa).

Aspectos familiares



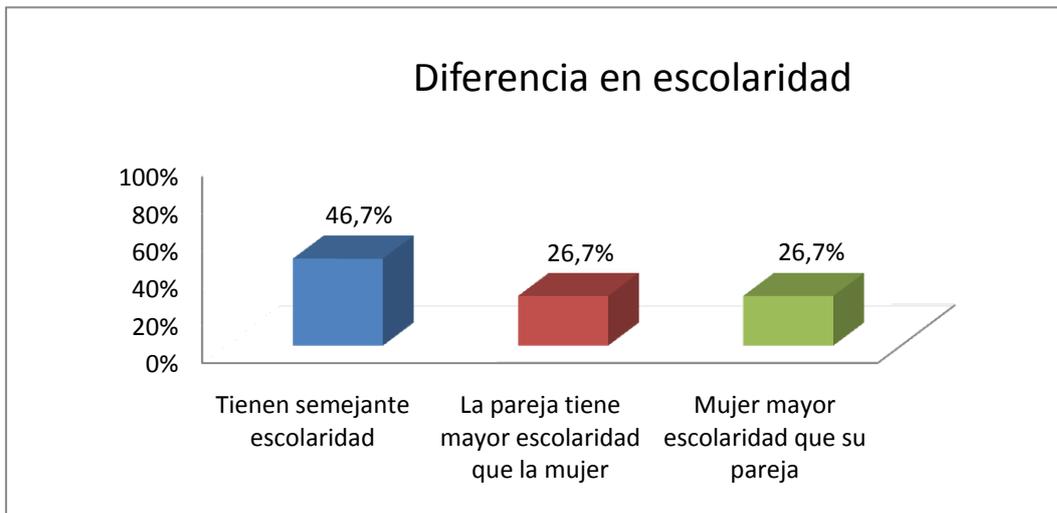
Cuestionario. El 73.7% de la muestra de mujeres del área rural afirman que el jefe del hogar es su pareja, mientras que sólo el 26.3% dijeron que eran ellas las jefas del hogar. De estas mujeres jefas del hogar, el 21% no tienen pareja actualmente. Por lo tanto, el porcentaje de hombres jefes del hogar sube al 93.3%.

En **grupo focal** el 50% las mujeres manifestaron ser las jefas del hogar, el 30% que la jefatura es de ambos, y un 20% dijo que eran otras personas, ya sea porque viven con la mamá o la suegra.



Cuestionario. Se observa que un 21.1% de las encuestadas son mujeres que no cuentan con pareja actualmente, observándose en **grupo focal** magnitudes semejantes.

El promedio de miembros por hogar, tanto en **cuestionarios como en el grupo de enfoque**, oscila entre los 4 y 4.4 miembros.

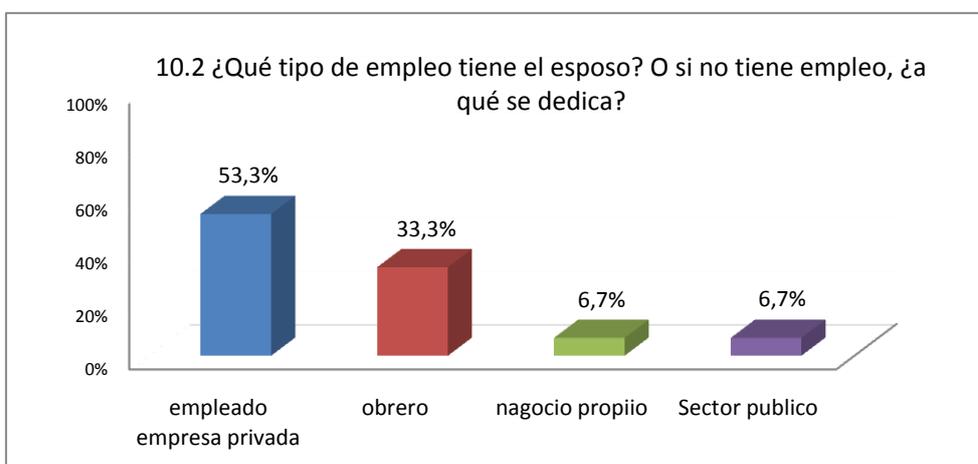
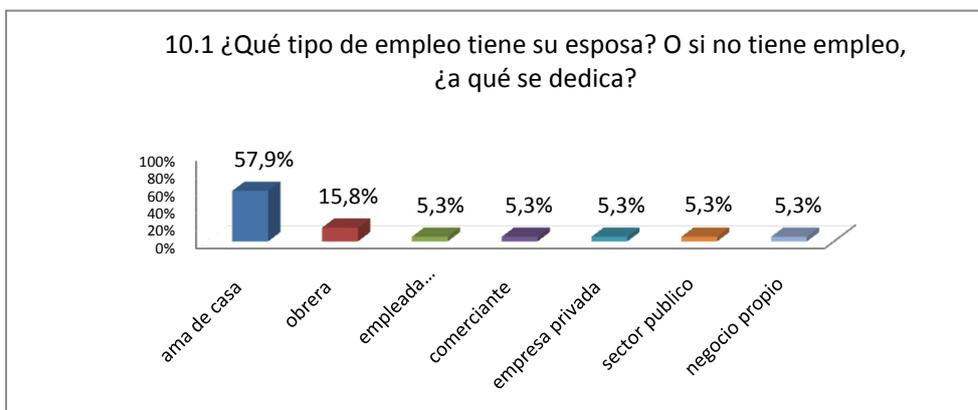


Cuestionario. Se observa un equilibrio en la escolaridad entre la mujer y su pareja, ya que el 46.7% tienen semejante nivel educativo, que se concentra en educación básica (primaria y secundaria), mientras que un 26.7% de mujeres tiene mayor nivel educativo que los hombres, y otro porcentaje igual es para las parejas.

Hay que destacar que las mujeres tienen una mayor dispersión hacia niveles educativos más altos respecto a los hombres.

Al hacer el análisis por ocupación, se observa que las parejas tienen el doble de nivel educativo que las amas de casa, 44.4% y 22.2%, respectivamente.

En el **grupo focal** el 62.5% el nivel educativo es semejante entre la mujer y su pareja, mientras que el 37.5% es mayor en ella. En los hombres el grado máximo de estudios se concentra en primaria y secundaria, mientras que en las mujeres hay más dispersión hacia niveles altos. En las **entrevistas a profundidad** son similares.



Cuestionario. El 57.9% de las mujeres en áreas rurales son amas de casa, mientras que el resto de ellas son obreras, comerciante, empleadas domésticas, de empresa privada, pública o tiene negocio propio.

La totalidad de las parejas de las mujeres tienen trabajo, salvo una persona que esta pensionada. Se dedican básicamente a laborar en empresas privadas en la ciudad de Chihuahua.

En el **grupo focal** un 30% de las mujeres se dedica al hogar, un 40% a empresa privada, 20% a maquiladora y 10% comerciante.

Entre sus parejas el 50% trabaja en empresa privada, un 25% son trabajadores por cuenta propia, un 12.5% trabaja en el sector público y otro tanto está desempleado.

En las **entrevistas de profundidad** las ocupaciones que se mencionaron de ellas fueron comerciante, empleada doméstica y venta por catálogo.

- **Uso del tiempo en hogares semi-urbanos.** Mujeres que trabajan

Cuestionario. En promedio, existe cierta similitud en las horas laboradas para cada uno de los dos cónyuges, entre un rango de 8 y 8 horas y media diarias de trabajo. Sin embargo, las mujeres trabajan cuatro veces más que los hombres en las labores del hogar, 4 horas las mujeres contra una hora de los esposos. Ninguno de los dos cónyuges dedica tiempo en ayudar a los hijos a sus tareas escolares. Todo lo anterior no se ve reflejado en menor tiempo de esparcimiento para la mujer respecto al hombre, ya que ambos tienen en promedio aproximadamente de 2 a 3 horas de esparcimiento.

Respecto a los **vástagos** que viven en casa, en general las hijas dedican en promedio 3 horas 15 minutos en tareas del hogar, mientras que los hijos solo dedican 45 minutos.

En el **grupo focal** las mujeres trabajan 6 horas 54 minutos en promedio, mientras que los hombres trabajan 10 horas con 22 minutos, en promedio. En cuanto al quehacer de la casa, en promedio las mujeres laboran 3 horas 30 minutos, mientras que los hombres sólo le dedican a esta actividad 26 minutos, en promedio, casi 4 a 1 en contra de la mujer, cifra similar a la encontrada en los cuestionarios. Las mujeres ayudan a sus hijos en sus tareas en promedio una hora 12 minutos, y en cuanto a sus parejas prácticamente no ayudan a las tareas de sus hijos. El tiempo de esparcimiento de los cónyuges es similar, alrededor de 2 a 3 horas en promedio.

En promedio, los hijos y las hijas dedican poco tiempo a las labores domésticas, alrededor de 40 minutos. A la escuela ambos le

dedican 6 horas a la escuela, mientras que en tiempo libre también se comportan casi igual entre ambos, 6 horas. En los dos casos en donde los hijos e hijas trabajan, le dedican en promedio 7 horas.

En las **entrevistas de profundidad** las mujeres trabajan 5 horas 12 minutos en promedio, mientras que los hombres 11 horas con 18 minutos. Respecto a las actividades domésticas, las mujeres le dedican 3 horas 18 minutos al trabajo del hogar, en promedio, mientras que sus parejas le dedican de 20 minutos. Las mujeres ayudan a las tareas de las hijas y los hijos una hora. El tiempo libre de la mujer y su pareja es de media hora y dos horas horas, en promedio respectivamente.

Respecto a los vástagos, no colaboran en las actividades domésticas.

- **Uso del tiempo en hogares semi-urbanos.** Mujeres amas de casa.

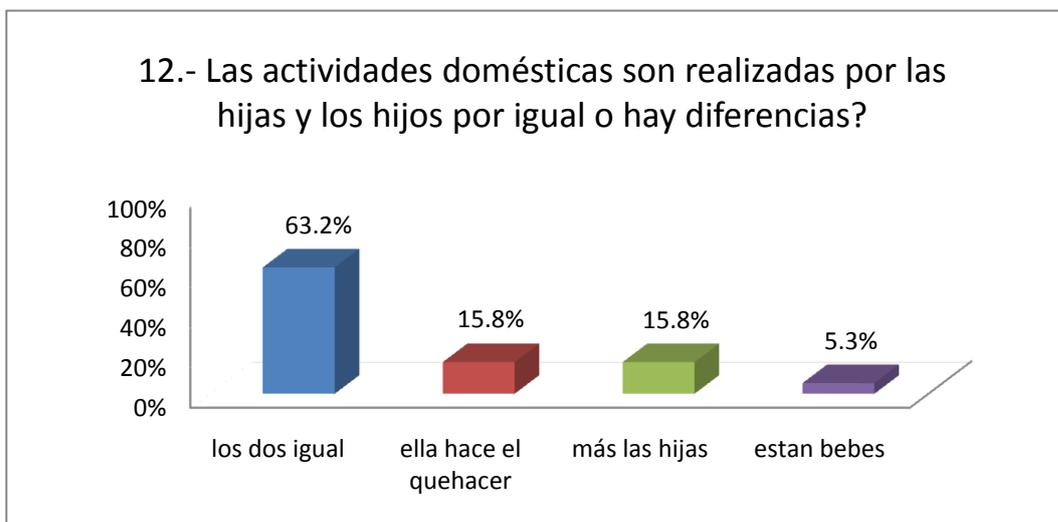
Cuestionarios. En promedio, las parejas trabajan 7 horas 13 minutos. Respecto a las labores domésticas la diferencia de género es amplia, ya que las mujeres dedican 9 horas 11 minutos y los hombres solamente 1 hora 13 minutos, en promedio. Se sigue observando que ninguno de los dos cónyuges ayuda a las tareas escolares de los hijos. El tiempo libre es muy similar entre los cónyuges, oscilando entre 4 a 5 horas, en promedio.

Los vástagos. A las actividades escolares ambos le dedican de 3.50 horas a 4 horas, en promedio. El tiempo libre de los hijos es de 5 horas 40 minutos mientras que para las hijas es de 7 horas con 46 minutos. El tiempo que dedican a las labores del hogar son similares.

Respecto al **grupo focal** el tiempo que le dedican las amas de casa a las labores del hogar, en promedio es de 6 horas, y las parejas le

dedican 49 minutos. En el área laboral los hombres le dedican 9 horas y media al trabajo básicamente minero. Las mujeres le dedican 3 horas 30 minutos a las tareas escolares de sus hijos, mientras que los hombres no tienen registrado ningún tiempo para estas tareas. El tiempo libre de las amas de casa es de 4 horas 45 minutos mientras que el de los hombres es de 4 horas.

Los vástagos prácticamente no ayudan a los quehaceres del hogar, y ambos tienen semejantes promedios de tiempo dedicados a las labores escolares y de esparcimiento.



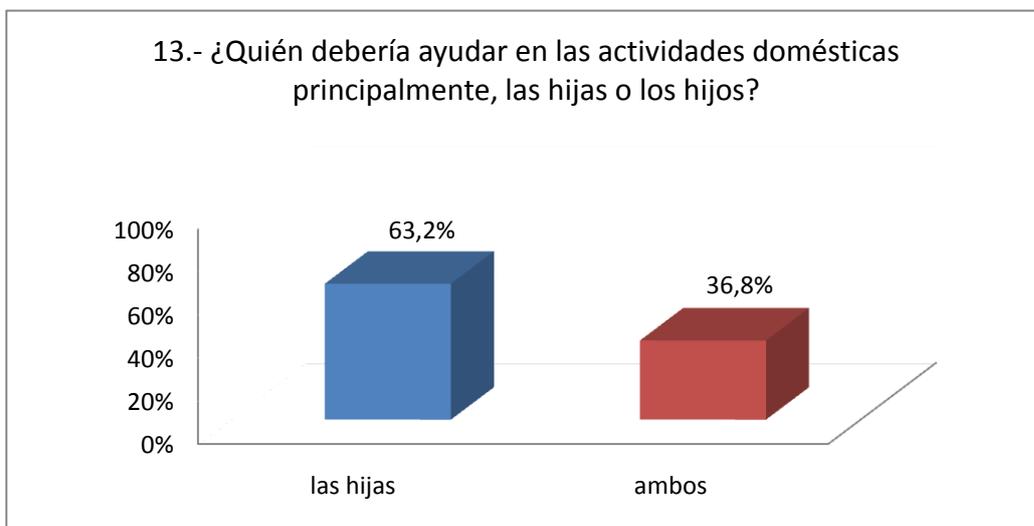
Se observa que el 63.2% de las personas de la muestra mencionaron que las actividades domésticas son realizadas por igual entre hijas e hijos, mientras que sólo el 15.8% refiere que son las hijas quienes realizan este tipo de actividades. En el mismo porcentaje, las amas de casa dicen que son ellas solas quienes realizan dichas actividades.

Hay una ligera mayor porcentaje en respuestas de trabajadoras que de amas de casa, porque en estas últimas se registraron más bebés niñas que no hacen actividades domésticas.

En el mismo porcentaje del 15.8%, las amas de casa dicen que son ellas solas quienes realizan dichas actividades.

En **grupo focal**, el 70% dicen que la ayuda que reciben es igual tanto de las hijas como de los hijos. El 30% restante comenta que es la propia mujer quien realiza las labores domésticas.

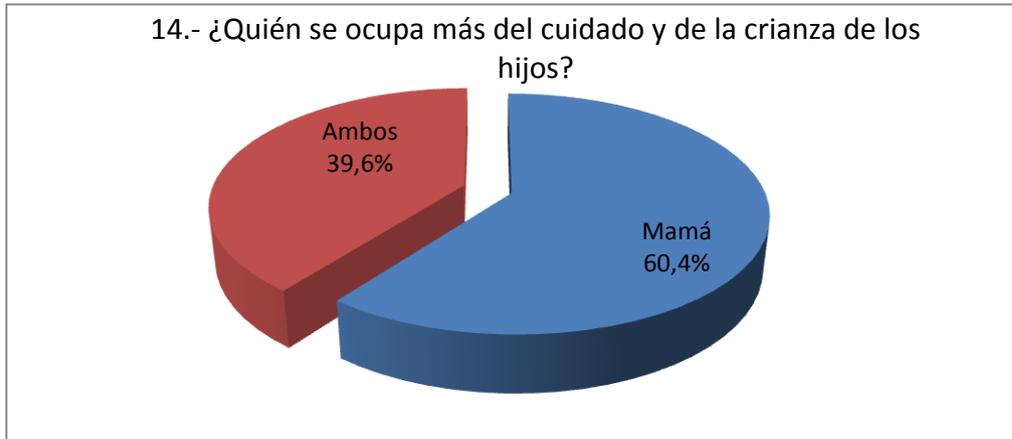
En las **entrevistas de profundidad** no mencionan ningún tipo de ayuda de sus hijos porque están aún pequeños.



Cuestionarios. Aquí se observa que según la opinión del 63.2% de las mujeres rurales entrevistadas, las que deberían hacer el trabajo doméstico son las hijas.

Hay porcentajes similares entre trabajadoras y amas de casa.

En el **grupo focal** no se encuentran diferencias de género significativas en este rubro.



Cuestionario. Dos tercios de las amas de casa de la base de la muestra, 66.7%, mencionaron que es la mamá quien se ocupa más del cuidado y de la crianza de las hijas y de los hijos, mientras que un tercio de ellas mencionó que ambos cónyuges son los que se ocupan por igual de las hijas y de los hijos.

En el caso de de las trabajadoras hay un menor porcentaje de mujeres que se ocupan más del cuidado y crianza de hijas e hijos, mientras que hay un mayor porcentaje de cónyuges que se dedican por igual a ellos.

En el **grupo focal** el 50% de las participantes mencionaron que son ellas quienes se ocupan de los hijos, mientras que un 40% mencionó que son ambos cónyuges.

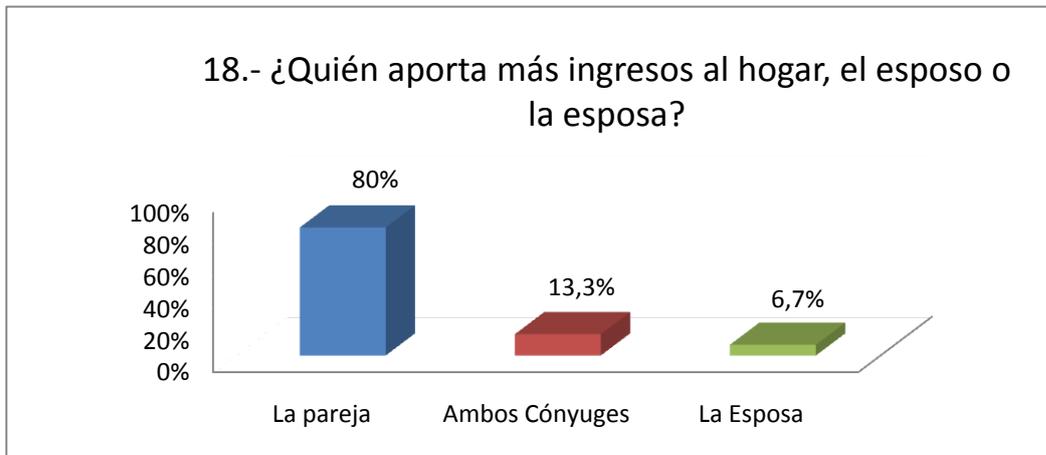
17.- ¿Quién toma las decisiones importantes que afectan a los miembros del hogar? * 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar? Crosstabulation

			10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?		Total
			trabajadora	ama de casa	
17.- ¿Quién toma las decisiones importantes que afectan a los miembros del hogar?	La pareja	Count % within 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?	0 .0%	4 44.4%	4 26.7%
	La Esposa	Count % within 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?	3 50.0%	1 11.1%	4 26.7%
	Ambos Cónyuges	Count % within 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?	3 50.0%	4 44.4%	7 46.7%
Total	Count % within 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?	6 100.0%	9 100.0%	15 100.0%	

Cuestionario. Las decisiones más importantes al interior del hogar son compartidas casi en un 50% por ambos cónyuges, 46.7%, mientras que con un 26.7% mencionaron que son ellas, y otro 26.7% que son sus parejas. La administración del gasto es llevada a cabo por dos tercios de las mujeres y en el tercio restante por el hombre.

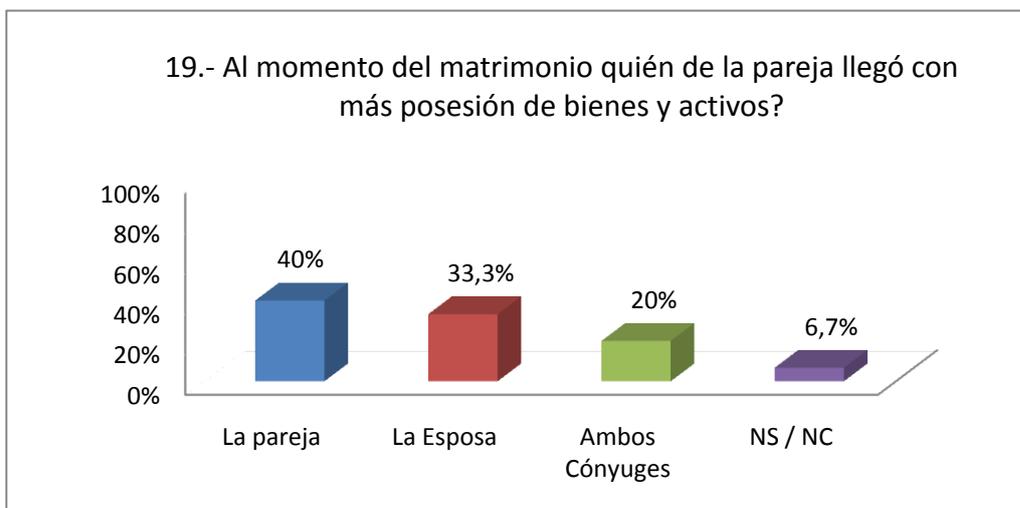
En el grupo de las amas de casa se observa que son sus parejas quienes toman, en mayor porcentaje que sus mujeres, las decisiones más importantes del hogar.

En el **grupo focal**, en cuanto a las decisiones más importantes al interior del hogar un 66.6% de las mujeres trabajadoras, refieren que son ellas mismas las que lo hacen, la pareja es un 16.6%, mientras que el 16.6% refieren que son ambos. En cuanto a las amas de casa las decisiones son tomadas un 50% por ellas mismas y otro tanto entre ambos.



Cuestionario. El 80% de las entrevistadas refiere que es su pareja quien aporta más ingresos al hogar.

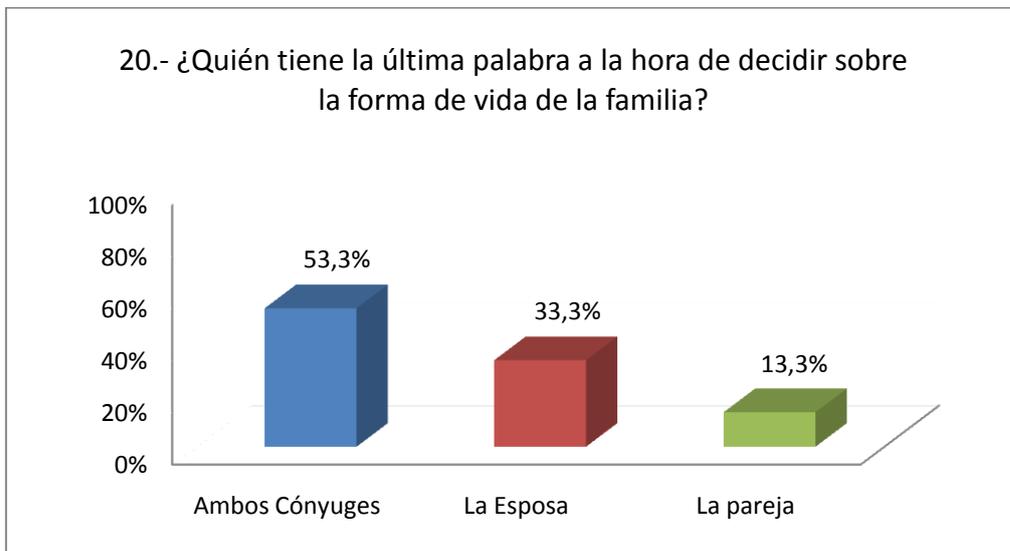
En grupo focal de las trabajadoras el porcentaje es del 62.5% que mencionan que es su pareja quien aporta más ingresos al hogar, mientras que el 37.5% refieren que son ellas las que llevan más ingresos al hogar. Cabe hacer mención que es en el grupo de trabajadoras de donde se arroja este porcentaje.



Cuestionario. El 40% menciona que fue su pareja quien aportó más bienes y enseres al momento de su matrimonio o unión, mientras que el 33.3% refiere que fue ella la que llegó con más bienes.

Para el caso de las trabajadoras, hay un porcentaje ligeramente mayor de ellas quienes llegaron al matrimonio con más posesión de bienes que su pareja.

El 75% de las participantes del **grupo focal** refiere que iniciaron ambos su relación sin ninguna posesión. El otro 25% comenta que fueron ellas las que aportaron más bienes a su hogar.

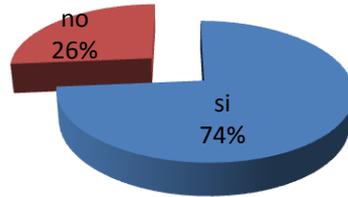


Cuestionario. Si bien es cierto que más de la mitad de los hogares entrevistados, 53.3%, refieren que son ambos cónyuges los que dicen la última palabra para decidir la forma de vida de la familia, también es cierto que hay un porcentaje mayor de mujeres que de hombres, que indican que son únicamente ellas las que dicen la última palabra sobre el bienestar de la familia, con un 33.3% y 13.3%, respectivamente.

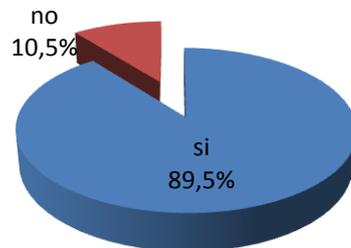
Cuando se hace el análisis por ocupación de la mujer, son las mujeres trabajadoras quienes dijeron tener la última palabra, 66.7%, mientras que para el caso de las amas de casa ese porcentaje disminuye al 11.1%

En el **grupo focal** se observa el mismo comportamiento, donde casi dos terceras partes de las mujeres, 62.5%, son las que dicen la última palabra sobre el bienestar de la familia. Esto es explicable dado que la mayoría de sus parejas pasan la mayor parte del tiempo ausentes del núcleo familiar.

23.- Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar fuera de la ciudad?



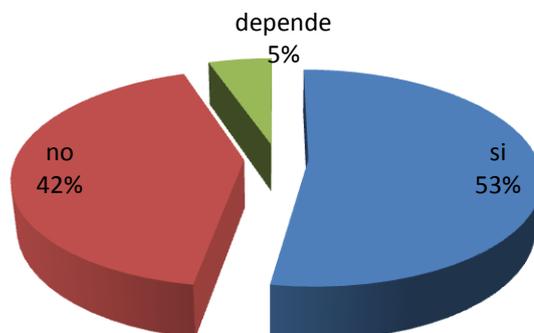
23.- Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar lo que ellas decidan?



Tanto en los **cuestionarios** como en el **grupo focal** se observa una fuerte tendencia a permitir que las hijas puedan estudiar fuera de su localidad y elegir la carrera que ellas quieran cursar.

Sin embargo, en el grupo de las amas de casa se observa que el porcentaje de permitir a las hijas salir de la comunidad a estudiar es del 63.6%, mientras que para el grupo de trabajadoras es del 87.5%.

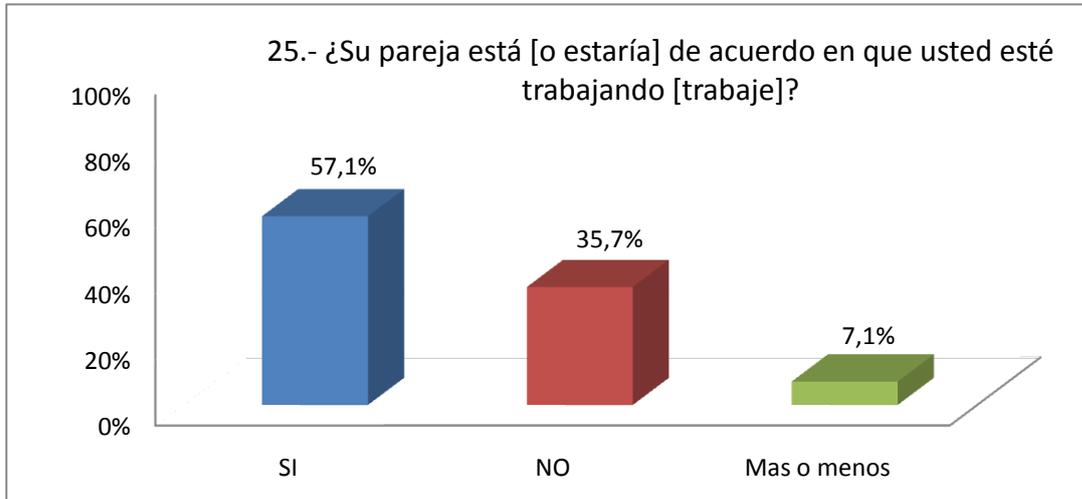
24.- ¿Usted cree que el hecho de que la mujer no tenga un trabajo remunerado eso le afecta en su autoestima y en su satisfacción emocional?



Cuestionario. Más de la mitad de las mujeres rurales de la muestra, 52.6%, mencionaron que sí les afecta en su autoestima el hecho de no tener un trabajo remunerado.

Al hacer el análisis por ocupación de la mujer encontramos que es a las amas de casa quienes les afecta con mayor intensidad, 63.6% contra el 37.5% de las mujeres trabajadoras.

En el **grupo focal** el porcentaje aumenta al 90% de las participantes que afirman el deterioro de su satisfacción emocional por el hecho de no percibir ingresos propios, ya que manifiestan la grave situación económica que se padece actualmente.



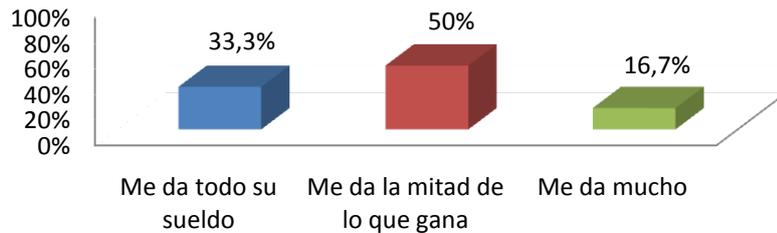
Cuestionario. En general, más de una tercera parte de las entrevistadas, 35.7%, mencionó que su pareja no está o no estuvo de acuerdo que trabajara o que saliera de casa para visitar amistades o parientes. Estos porcentajes son un poco más elevados en el grupo de mujeres trabajadoras que las encontradas en amas de casa.

En el **grupo focal** fue muy bajo el porcentaje de estos dos rubros, con el 12.5%. Este último comportamiento se explica en parte por la ausencia prolongada de la pareja del hogar y por la crisis económica.

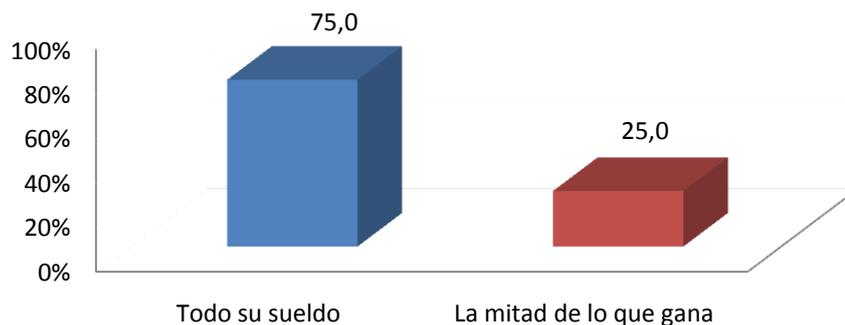
Cuestionario. La mitad de las mujeres trabajadoras tiene menos de un año laborando, mientras que la otra mitad de ellas tienen más del año trabajando. Precisamente son las trabajadoras con más de un año trabajando que les ha sido negado en algún momento, algún tipo de permisos por su condición de género, a diferencia de las mujeres que tienen menos de un año de trabajo las cuales no han manifestado ningún tipo de problema.

En el caso del **grupo focal** la gran mayoría de las trabajadoras, cinco de seis, tienen más de un año en su empleo actual y no refieren ningún tipo de conflictos, de acoso o discriminación laboral.

30.- ¿De lo que gane su pareja, más o menos cuánto le da a usted para los gastos del hogar?



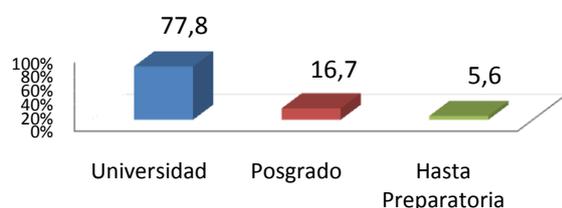
31.- ¿De lo que usted gana, cuánto destina para los gastos del hogar?



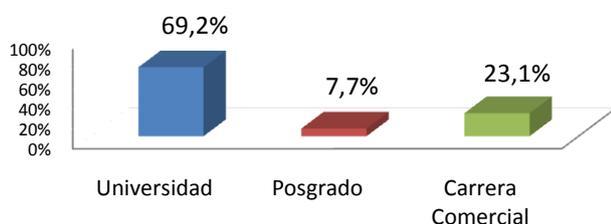
Mientras que en los **cuestionarios** la mitad de las parejas aportan el 50% de su salario y el restante 50% dan mucho o todo a su hogar, en el **grupo focal** se incrementa el apoyo de las parejas a sus familias, ya que el 75% da todo su sueldo, el 12.5% da la mitad, y en un solo caso la pareja da muy poco, ya que la señora refiere que su pareja se lo gasta en bebidas alcohólicas.

Respecto al aporte de las mujeres al hogar, en el **cuestionario**, el 75% da todo su sueldo, manteniéndose la misma tendencia que en el **grupo focal**.

32.- ¿Hasta qué grado escolar le agradaría o le hubiera agrado que estudiara su hija o hijas?



33.- ¿Hasta qué grado escolar le agradaría o le hubiera agrado que estudiara su hijo o hijos?



Cuestionario. Más del 95% de las mujeres entrevistadas les agradaría que sus hijas cursaran una carrera profesional o incluso un posgrado, mientras que sólo el 5.6% restante desearían que sus hijas terminaran bachillerato, este último referido a las mujeres trabajadoras.

Para los hijos el 76.9% de las mujeres desearían que estudiaran una carrera profesional o posgrado, y el restante 23.1% que estudiaran una carrera técnica.

En el **grupo de enfoque**, la totalidad de las participantes desearían para sus hijas educación profesional, mientras que para los hijos, un 55.5%, les gustaría también una carrera profesional, mientras que un 44.5% esperarían que sus hijos hicieran carrera militar.

34.- Si pudiera pedir un deseo para el bienestar de sus hijas, ¿A qué actividad laboral le gustaría que se dedicara su hija o hijas? * 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar? Crosstabulation

% within 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?

	10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?		Total
	trabajadora	ama de casa	
profesionista	37.5%	9.1%	21.1%
maestra	25.0%	18.2%	21.1%
enfermería	12.5%	27.3%	21.1%
lo que ellas quieran		9.1%	5.3%
doctora	12.5%	9.1%	10.5%
licenciado		18.2%	10.5%
veterinario	12.5%		5.3%
contador		9.1%	5.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

35.- ¿Y a qué actividad laboral le gustaría que se dedicara su hijo o hijos? * 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar? Crosstabulation

% within 10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?

	10COD ¿La mujer trabaja o se dedica al hogar?		Total
	trabajadora	ama de casa	
profesionista	25.0%		7.7%
maestra		11.1%	7.7%
carrera técnica	25.0%		7.7%
lo que ellas quieran		11.1%	7.7%
nada		22.2%	15.4%
ingeniero	25.0%	22.2%	23.1%
licenciado	25.0%	11.1%	15.4%
otros		22.2%	15.4%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

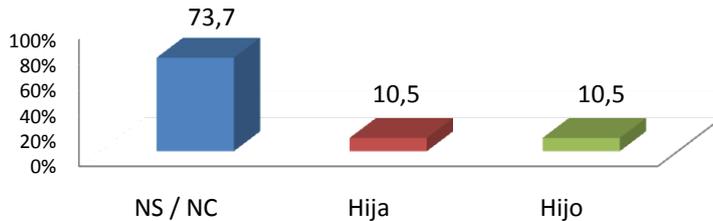
Cuestionario. Las expectativas de empleo que desearían las mamás para sus hijas, van en concordancia con el nivel educativo que desearían para ellas, esto es, trabajos con preparación profesional. Las carreras más deseadas para las hijas serían maestras, enfermeras, doctoras y abogadas, principalmente. Mientras que para los hijos se mantiene el mismo deseo de obtener un trabajo profesional, principalmente ingenieros y abogados, entre otros.

En el **grupo focal**, las carreras que más les agrada a las participantes para sus hijas son: maestras, doctoras y enfermeras, mientras que para sus hijos desearían que fueran ingenieros, abogados, maestros o con una carrera militar, principalmente.

Cuestionario. Las mujeres de la muestra rural desearían para sí mismas niveles educativos menores que los que desearían para sus propias hijas e hijos. El 50% de ellas expresó que le hubiera gustado tener una carrera profesional, mientras que otro tanto expreso su deseo de obtener una carreta técnica o el bachillerato. La misma tendencia se observó para el nivel educativo que desearían para sus parejas.

En el **grupo focal** se mantiene esta tendencia para las mujeres, mientras que para sus parejas todas ellas manifestaron que desearían una carrera profesional para ellos.

36.- ¿En el caso hipotético que hubiera problemas económicos graves en su familia y requiriera que alguno de sus hijos abandonara la escuela, usted elegiría que fuera su hija o su hijo?



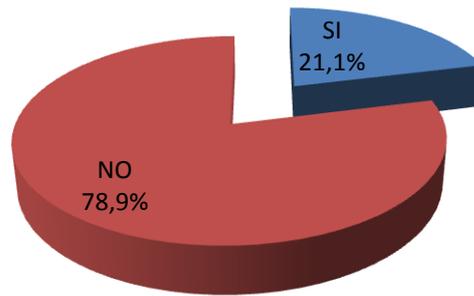
Cuestionario. No se encontraron evidencias estadísticas sobre preferencias de género por los hijos, ya que el 77.8% de las entrevistadas no respondieron a esta pregunta, y las que sí la hicieron, mencionaron en igual porcentaje a las hijas y a los hijos con un 11.1% para abandonar la escuela, en caso de una crisis económica familiar grave, respectivamente.

Sin embargo, en el **grupo focal** si se detectó preferencias de género, ya que el 80% de las participantes mencionó que sería la hija quien tendría que dejar de estudiar. Entre los motivos dados por las mamás en cuanto a esta decisión es que “la mujer se casa y la tienen que mantener, en cambio el hombre tiene que sostener a su familia”, o que elegiría “a la niña porque se queda con ella (con la mamá) y la mantiene”.

En las **entrevistas de profundidad** las respuestas son similares, las hijas dejarían la escuela porque es más fácil que dependan del marido.

Tanto en las respuestas al **cuestionario** como en las del **grupo focal**, la totalidad de las mujeres afirmaron tener redes sociales de apoyo, principalmente de familiares y, en menor proporción, de vecinas o amigas.

40.- Usted como mujer recibe algún apoyo de la SEDESOL, del DIF, del Consejo Municipal de Mujeres o del Instituto Chihuahuense de la Mujer?



Cuestionario. El 21.1% de las mujeres de la base rural mencionaron que sí reciben apoyos, básicamente de Presidencia, de Gobierno estatal y de SEDESOL en forma de apoyos económicos y médicos. En las amas de casa es mayor ese porcentaje, 27.3%.

En el **grupo focal**, el 30% de las participantes manifestó recibir apoyo económico de SEDESOL.

Tanto en **Cuestionarios** como en el **grupo focal**, casi la totalidad de la muestra de mujeres del área semi-urbano son de condición socioeconómica media baja.

El 52.6% es casada, el 26.3% está en unión libre, el 15.8% declaró que esta divorciada y el 5.3% dijo que era soltera

Población Objetivo de la Muestra

El estudio se concentra en dos grandes grupos de mujeres:

1. mujeres cuya ocupación está restringida a las labores domésticas, al cuidado de ambos hijos y del cónyuge. Aquí pueden incluir actividades laborales no remuneradas, tanto de la mujer como de los hijos.
2. mujeres que combinan las actividades domésticas con las laborales remuneradas, formales o informales.

Se aplican en la **misma proporción los cuestionarios a estos dos grandes grupos de mujeres con hijas e hijos** en Aquiles Serdán.

De las mujeres que trabajan en Aquiles Serdán también se consideró el ámbito laboral público y privado, poniendo un énfasis mayor en el sector privado,.

El porcentaje **de familias con nivel socio-económico bajo a encuestar fue aproximadamente del doble que en el nivel socioeconómico medio, mientras que en el nivel alto fue un porcentaje mínimo.**³ Se seleccionaran a las familias por áreas geográficas. Un buen proxi fue a nivel de colonias.

³ Hay que destacar que al tomar en cuenta el nivel socio-económico de las familias se toma en cuenta que la oferta femenina e infantil de trabajo depende del ingreso familiar, esto es, el efecto ingreso familiar incide sobre la demanda de ocio y, por lo tanto, en la disminución de las horas trabajadas de la familia.

La estratificación de las **familias en urbanas y rurales** se ubicó en un 85% y 15%, respectivamente. Sabemos que el comportamiento familiar varía considerablemente entre ambos estratos.

Nota. Se procuró que en la aplicación de los **cuestionarios** no estuviera presente el hombre para no sesgar las respuestas de las mujeres. Además, los hogares entrevistados contaron con hijas y/o hijos, de preferencia de ambos sexos, para hacer el contraste en las preferencias de género.

En el caso de los **grupos de enfoque** se examinaron las relaciones al interior del hogar, para conocer el contexto dentro del cual se tomaron dichas decisiones que impactan al bienestar de la familia, y si no se cuenta con una adecuada comprensión del contexto socio-cultural⁴, se pueden interpretar mal los resultados de las **encuestas**.

⁴ Incluye actitudes, valores, creencias

Hipótesis de trabajo

- Existen diferencias de género en el ámbito laboral del Municipio de Aquiles Serdán.
- El nivel educativo de los padres de familia inciden positivamente en el empoderamiento de la mujer, tanto de la mujer como de las hijas.
- Las mujeres que están dedicadas en actividades laborales remuneradas tienen mayor poder de decisión en la distribución del ingreso familiar, mayor autoestima y menor discriminación de género en los hijos que las mujeres que sólo se dedican a las actividades domésticas.
- Las mujeres en áreas rurales padecen de mayor discriminación de género que las mujeres que viven en áreas urbanas.
- El nivel de ingreso familiar incide positivamente sobre el empoderamiento de las mujeres.
- Existe una menor tasa de participación en el mercado laboral de las mujeres que el de los hombres
- Las mujeres con menor nivel educativo generalmente tienen menos opciones de empleo bien remunerado, y se encuentran excluidas del mercado laboral. Esto no implica, por supuesto, que las mujeres con menor educación trabajen menos.

Generalmente trabajan más, pero en actividades que les generan muy bajos o nulos ingresos.

- Las mujeres que cuentan con ingresos tienen mayor capacidad de negociar y lograr relaciones más igualitarias con sus parejas.
- Cuando se trata de disponer de recursos económicos en el hogar, la toma de decisiones está influida de manera importante por la persona que aporta el dinero para llevarla a cabo.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS⁵

En esta investigación se aplicará la visión teórica de la **Sociología Económica** para explicar la diferenciación de género y la desigualdad en el hogar y en el empleo pagado. Nos enfocamos en estas dos últimas actividades, porque la mayoría de los patrones de género (gender patterns) están enraizados en estos dos grandes rubros de actividades, ya que gran parte del tiempo que gastan cotidianamente las mujeres se concentra en el trabajo y en el hogar.

Se toman en consideración no solamente aquellas actividades, servicios y procesos de producción de bienes que entran dentro del circuito de mercado económico, sino también todos aquellos flujos de actividades, servicios y producción excluidos de la valorización mercantil, esto es, todas aquellas prácticas y procesos considerados “no económicos”: las acontecidas a nivel intra-familiar como el preparar la comida, limpiar la casa, el deber como padres de cuidar a los hijos, educarlos, etc. Y las relaciones de poder de decisión y negociación que están detrás de todo ello.

⁵ Véase Paula England and Nancy Folbre (2005) “Gender and Economic Sociology”. In The Handbook of Economic Sociology. 2nd edit., ed. Neil J. Smelser and Richard Swedberg. New York, Princeton University Press.

Aspectos sociológicos⁶

El Empoderamiento de la mujer se concentra en las relaciones de poder dependientes del género, prevalecientes en instituciones tales como los hogares, los mercados de trabajo y otras áreas, y los diversos procesos a través de los cuales las mujeres aminoran las restricciones sobre su capacidad para tomar decisiones en estas esferas.

En el análisis sobre los roles de ambos cónyuges para tomar decisiones relacionadas con el hogar, el **poder de negociación** es uno de los elemento centrales de género. Interesa estudiar la capacidad de decisión de las mujeres porque ésta tiene repercusiones en el mejoramiento de la nutrición y la salud de los hijos e hijas, del bienestar de la familia, así como en la autoestima de las propias mujeres y hombres.

Existen cuatro factores que afectan el poder de negociación y de ejercer influencia en los procesos de empoderamiento de la mujer⁷:

- 1) quién controla los recursos del hogar, tales como los activos y bienes.
- 2) las habilidades para negociar, los conocimientos, la capacidad para adquirir información y la educación que haya adquirido la mujer y los derechos legales.

⁶ Blumberg, R. (1988) Income Under Female Versus Male Control Journal of Family Issues, Vol. 9, No. 1, 51-84.

⁷ No se tocarán los temas de Antecedentes familiares ni de los activos y bienes de la pareja al momento del matrimonio, ya que excederían los objetivos de esta investigación, además de que sería necesario profundizar en el estudio de la historia familiar de la pareja, lo cual redundaría en mayores costos de la presente investigación. Sólo se tratará el tema someramente. Del mismo modo, los temas de la planificación familiar y de la violencia doméstica tampoco serán incluidos en la investigación, no obstante la importancia que representa en la toma de decisiones de género.

- 3) la movilización de las redes interpersonales
- 4) y los atributos en las actitudes básicas tales como la autoestima, la confianza en uno mismo y la satisfacción emocional.

1) El primer factor -control de recursos-, engloba el control de los bienes muebles e inmuebles, de los enseres domésticos, del ingreso laboral y del ingreso no laboral o no devengado por los miembros del hogar⁸, de los pagos por transferencias y de los beneficios de asistencia social. La amenaza de abandonar el hogar y retirar o restringir sus activos y bienes, le otorga al propietario de esos activos un poder de negociación.

2) El segundo factor -capacidad de negociación-, están muy relacionadas principalmente con el capital humano y con la educación de ambos cónyuges, con sus habilidades y con su conocimiento, no así los derechos jurídicos de los esposos en el matrimonio que son exógenos al individuo.

3) El tercer factor -movilización de las redes interpersonales-, mejora el poder negociación ya que el tener acceso y el apoyo de las redes sociales de la familia extendida, el ser miembro de organizaciones, o incluso del grado de estima que la mujer o la pareja tengan dentro de la colonia o comunidad, pueden ejercer una influencia positiva en el poder de una persona para afectar las decisiones del hogar.

⁸ El ingreso no devengado o no asalariado no solamente incluye al de aquellas actividades del hogar o actividades productivas no pagadas, sino también puede incluir las pensiones, los seguros de desempleo y los ingresos de activos que se han acumulado durante el ciclo de vida, entre otros.

4) El cuarto factor –actitudes personales–, incluyen la autoestima, la confianza en uno mismo y la satisfacción emocional por lo que uno hace o piensa respecto al bienestar no solamente de la familia sino de uno mismo como realización personal. Incluye la visión íntima de lo que ella ha hecho y de lo que ella espera en el futuro, el de no sentirse desvalorizada y excluida frente a su pareja, con la convicción de vivirse como mujer plena, donde la relación de matrimonio o convivencia de una pareja se dé entre personas libres e independientes con derechos y obligaciones compartidos. Si está satisfecha con lo que está haciendo, en su trabajo, con su marido, en su familia, en su relación de pareja.

Hogar colectivo

Por otra parte, el enfoque que se tiene del hogar en esta investigación **no es el de un hogar unitario**, un lugar donde todos los integrantes que viven allí comparten las mismas preferencias o donde agrupan sus recursos, **sino un enfoque de hogar colectivo**⁹ donde los miembros al interior del hogar tienen preferencias distintas o mantienen el control en cierta medida sobre sus propios recursos.

⁹ Strauss, J. A., and D. Thomas, (1995). "Human resources: Empirical modeling of household and family decisions". In *Handbook of development economics*, ed. T. N. Srinivasan and J. Behrman. Amsterdam, North Holland.

Aspectos económicos

La **oferta de trabajo del sector femenino** puede analizarse a través de un **modelo de oferta trabajo familiar**.¹⁰

La oferta de trabajo de los adultos y jóvenes se puede analizar utilizando un modelo estadístico simple donde la utilidad de cada miembro de la familia depende del consumo C y las horas disponibles L (los individuos distribuyen su tiempo en trabajo y ocio). Un incremento en el ingreso familiar aumenta la demanda de todos los bienes normales, que incluyen consumo y ocio. Considerando que hay decisiones personales, un incremento en el ocio, por definición, disminuye las horas trabajadas.

En este modelo, las decisiones sobre la distribución del tiempo de todos los miembros del hogar están afectadas por el valor del tiempo de cada uno de ellos. En familias con ingresos altos el valor del tiempo laboral de los hijos es bajo, mientras que en las familias con apuros económicos el valor del tiempo laboral de los hijos es alto. Los incentivos de las familias de mandar a los hijos a la escuela se reduce en este último caso. Aquí lo que hay que preguntarse, en el aspecto sociológico, es saber si es hija o hijo a quien se decide mandar a trabajar en actividades domésticas o productivas, ya sea de manera remunerada o no y a quién se decide mandar a la escuela. En el caso de hijas e hijos adultos, revisar la historia familiar. ¿La escolaridad y el trabajo son bienes sustitutos? Si es así, se podría esperar que el tiempo dedicado a la

¹⁰ Kilingsworth, M. (1983) "Labor Supply". Cambridge University Press.

escuela esté asociado con una reducción del tiempo dedicado a trabajar. Por supuesto, no todas las formas de trabajo pueden ser sustitutos de la asistencia a la escuela. El tiempo invertido en la escuela representante comúnmente sólo una parte del día, por lo que es posible incrementar el tiempo dedicado a ésta a través de la reducción del tiempo libre, sin disminuir necesariamente el trabajo).¹¹

En las comunidades rurales del municipio de Aquiles Serdán se dedican principalmente a la minería, y la ayuda de los niños es probablemente valiosa en este contexto. Para las niñas, el trabajo doméstico puede presentar un motivo de mayor deserción escolar, que el mercado laboral.

También el factor ingreso o riqueza familiar tiene impacto sobre el tiempo libre y laboral de las mujeres: tiempo dedicado a las labores domésticas, apoyo a las actividades escolares y extraescolares de las hijas e hijos y el cuidado de salud. Así, es posible que estos requerimientos reduzcan el tiempo libre de las mujeres.

¹¹ Ravallion, Martin and Q. Wodon. (1999) "Does Child Labor Displace Schooling? Evidence on Behavioral Responses to an Enrollment Subsidy". Mimeo.

RECOMENDACIONES

- La necesidad de ingresos por parte de la mujer ama de casa, sería de gran utilidad la implementación de talleres de autoempleo en su comunidad, en horarios acordes con sus necesidades, como cocina, repostería y estética, entre otros.
- Implementar programas de educación abierta de nivel bachillerato para las trabajadoras que tienen inconcluso este nivel.
- Se pidieron centros comunitarios donde se impartieran los talleres.
- Capacitación para los policías municipales para atender las solicitudes de auxilio sobre violencia intra-familiar y no tomen partido por el hombre, sino un trato justo hacia la mujer que padecen este problema
- Implementar jornadas de salud para la detección de cáncer cérvico-uterino y de mama.



LA ELABORACIÓN E IMPRESIÓN DE ESTE DIAGNOSTICO SE REALIZO CON RECURSO DEL FONDO DE FOMENTO PARA LA TRANSVERSALIDAD DE LA PERSPECTIVA DE GENERO 2009 DEL INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES.



Todo por Chihuahua



“Este programa es público y queda prohibido su uso con fines partidistas o de promoción personal”

ELABORADA POR:

JESUS EDUARDO PIÑON FARAH

1a. EDICIÓN, 20 EJEMPLARES. DICIEMBRE 2009

